

Universidad de Cuenca



FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Carrera de Historia y Geografía

CUENCA EN EL PERIODO DE LA REVOLUCION LIBERAL, 1895-1925

Trabajo de Titulación previo a la obtención del Título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía.

Autoras:

Mónica Catalina Pacheco Brito 0106067457

Magaly Alexandra Urgilés Campoverde 0302199831

Director

Doctora Ana Luz Borrero Vega 0101361319

Cuenca – Ecuador

2016



RESUMEN

Cuenca en el Periodo de la Revolución Liberal, 1895-1925

Esta investigación monográfica trata sobre la revolución liberal y su influencia en la ciudad de Cuenca, entre 1895-1925. La razón de este estudio es destacar la presencia liberal la ciudad, con representantes como José Peralta, Torres, Ullauri, que entre otros, se enfrentaron a opositores como la Iglesia y a los conservadores. Además se da a conocer la resistencia bélica a la influencia de las consignas del liberalismo en la ciudad, así como los cambios productos de esta revolución, como la implementación del laicismo con el matrimonio civil, la ley de manos muertas, la educación nacional. A su vez, se estudian cuáles fueron las consecuencias del programa liberal en la ciudad de Cuenca.

PALABRAS CLAVES: Revolución Liberal, Progresismo Azuayo, Cuenca, liberalismo moderado, liberalismo radical, conservadurismo, Eloy Alfaro.



ABSTRACT

Cuenca in the Liberal Revolution Period, 1895-1925

This research monograph deals with the liberal revolution and its influence in the city of Cuenca, between 1895-1925. The reason for this study is to highlight the presence liberal city, with representatives such as Jose Peralta, Torres, Ullauri, which among other opponents as the Church and conservatives clashed. Furthermore it discloses the military resistance to the influence of the slogans of liberalism in the city, as well as changes products of this revolution, as the implementation of secularism with civil marriage, the law of mortmain, national education. In turn, they studied the consequences of the liberal program were in the city of Cuenca.

KEYWORDS : Ecuadorian liberalism, Liberal Revolution, “Progresismo Azuayo”, moderate liberalism, Cuenca, Radical liberalism 1895-1925, conservatism, Eloy Alfaro.



Índice

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
Cláusulas de derecho de autor	5
Cláusulas de derecho de autor	6
Cláusula de propiedad intelectual	7
Cláusula de propiedad intelectual	8
AGRADECIMIENTOS	9
DEDICATORIA	10
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO 1	13
El Liberalismo en Ecuador	13
Características del Ecuador antes de 1895.....	13
Revolución Liberal	14
Opositores	18
Fin de la Revolución	21
CAPÍTULO 2	24
Cuenca durante la Revolución Liberal	24
Contexto de Cuenca antes de 1895.....	24
Revolución Liberal en Cuenca.....	28
La Batalla de Girón.....	31
Nombramiento a Luis malo Valdivieso: produce división entre liberales	32
Plaza Pacificador de Cuenca.....	33
Alfaro termina la campaña en Guayaquil.....	34
La segunda administracion de Alfaro.....	36
CAPÍTULO 3	38
CUENCA Y CONSECUENCIAS DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL	38
La Iglesia en Cuenca.....	46
Educación	47
Mujer.....	49
Conclusiones.....	53
Bibliografía:	57
ANEXOS.....	60



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Mónica Catalina Pacheco Brito, autora de la monografía “Cuenca en el Periodo de la Revolución Liberal, 1895-1925”, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciera de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, junio de 2016

Monica Catalina Pacheco Brito

C.I: 0106067457



Universidad de Cuenca
Clausula de derechos de autor

Magaly Alexandra Urgiles Campoverde, autora de la monografía "Cuenca en el Periodo de la Revolución Liberal, 1895-1925", reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Ciencias de la Educación en Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afeción alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autora

Cuenca, junio de 2016

Magaly Alexandra Urgiles Campoverde

C.I: 0302199831



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Mónica Catalina Pacheco Brito, autora de la monografía “Cuenca en el Periodo de la Revolución Liberal, 1895-1925”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, junio de 2016

Mónica Catalina Pacheco Brito

C.I: 0106067457



Universidad de Cuenca
Clausula de propiedad intelectual

Magaly Alexandra Urgiles Campoverde, autora de la monografía "Cuenca en el Periodo de la Revolución Liberal, 1895-1925", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, junio de 2016

Magaly Alexandra Urgiles Campoverde

C.I: 0302199831



AGRADECIMIENTOS

Primero nos gustaría agradecer a nuestra directora de Monografía, Dra. Ana Luz Borrero Vega, por su dedicación, por sus orientaciones, su persistencia y paciencia, fundamentales para la realización de este trabajo. También a la licenciada Catalina Carrasco, quien nos ha brindado mucho apoyo y paciencia, en el desarrollo de esta monografía, a fin de obtener uno de los mayores logros como lo es la graduación con un trabajo íntegro.

Segundo, a nuestras familias, por su apoyo y comprensión en el transcurso de la investigación y redacción de este trabajo, puesto que siempre nos han estado apoyando, pacientemente.

A todos nuestros profesores y amigos que nos apoyaron con información y consultas, fundamentales que nos guiaron a lo largo de este proceso.



DEDICATORIA

Nos gustaría dedicar esta monografía a Dios por prestarnos la vida, y a nuestras familias por apoyarnos, son el motor de nuestras vidas. Quienes nos han dado la fuerza y constancia suficientes para llegar hasta en donde estamos hoy. A todos nuestros maestros y amigos, quienes nos han fortalecido.

A pesar de las dificultades que se enfrentasen en esta vida, de que las ideas desordenadas por nuestra mente pasan veloces, encontrando la paz se puede ordenarlas y crear algo maravilloso, formar un camino, un nuevo nivel, que lejos de la unidad nos llevarán hasta donde debemos llegar con quienes conocimos por casualidades y compartimos en nuestro camino.

Las Autoras.



INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene por objetivo analizar, estudiar e historiar el Período Liberal y sobre todo el proceso de la Revolución Liberal y sus consecuencias en Cuenca y su región entre 1895-1925, a través de un enfoque histórico fundamentado en documentos primarios y secundarios, mediante el análisis de los principales impactos de esta revolución, para poder entender cuáles fueron las principales causas, consecuencias e impactos que produjo esta revolución, así como el estudio de sus propuestas liberales en la sociedad, la política y la organización general de la ciudad.

Es importante anotar que la Revolución Liberal es uno de los movimientos de profunda transformación y de reestructuración nacional, mediante la promulgación de importantes decretos y leyes, que rompían con el modelo político hasta entonces utilizado. Entre los cambios más significativos están el establecimiento de la educación laica, pública y obligatoria, la libertad de cultos, el matrimonio civil y el divorcio, eliminó la tributación indígena y unificó al país a través del ferrocarril.

El trabajo de investigación está dividido en tres capítulos:

El primer capítulo se refiere al contexto económico, político y social del Ecuador antes de la Revolución Liberal, haciendo referencia a la agricultura como tipo de subsistencia económica predominante, pero años más tarde se fue perfilando una burguesía comercial y bancaria, así el capital monetario es una nueva forma de división de trabajo entre productores cacaoteros, exportadores e importadores. En cuanto a lo político la división entre conservadores y liberales, la sociedad



estamentaria y las facultades de la Iglesia. Además de un breve análisis del proceso de transición del régimen conservador al liberalismo radical, los opositores, el desacuerdo entre los radicales, la presencia del liberalismo y de Alfaro, quien es tomado como figura representante del liberalismo radical y como máximo líder desde 1895 hasta el año de su muerte en 1912.

En el segundo capítulo se realiza una contextualización política, social y económica de Cuenca antes la Revolución Liberal, además de una breve explicación sobre el Progresismo Azuayo, conocido como un movimiento conservador moderado. También se analiza el proceso de la Revolución Liberal en Cuenca y la lucha contra el ejército de Eloy Alfaro, al igual que la presencia de pequeños grupos de liberales, como José Peralta, quien es considerado como mano derecha de Alfaro en esta ciudad, puesto que se enfrentó a la ideología dominante que estaba encabezada por los conservadores, cuyos líderes Rafael María Arízaga, Alberto Muñoz Vernaza, y el Coronel Antonio Vega Muñoz con el apoyo popular y de milicias locales se enfrentaron contra el ejército Alfarista. Conjuntamente con los desacuerdos entre liberales, conservadores y progresistas.

El tercer capítulo trata sobre los cambios que llevó a cabo el liberalismo en Cuenca, en referencia a las consecuencias que formaron a la ciudad en el siglo XX, como lo son el crecimiento económico en base a la exportación del sombrero de paja toquilla, la construcción del puente del Centenario sobre el río Tomebamba, el desarrollo de una creciente industria mediante la implementación de electricidad y con ello la proliferación del periodismo, el laicismo y la lucha de la Iglesia por mantener su poder.



CAPÍTULO 1

El Liberalismo en Ecuador

Características del Ecuador antes de 1895

El Ecuador desde sus inicios republicanos ha ido experimentado múltiples cambios políticos, sociales y territoriales, pues el país vivía de una actividad económica primitiva como es la agricultura de subsistencia, sin embargo las transformaciones de la economía mundial influyeron en la realidad comercial del Ecuador, como es el caso del boom cacaotero en 1870 permitiendo la articulación con el mercado mundial.

Según Enrique Ayala a finales del siglo XIX fue perfilándose una burguesía comercial y bancaria, la economía de plantación cacaotera, el cultivo y la producción en las haciendas y fincas de la Costa y los terratenientes de la Sierra, el capital monetario dio lugar a una nueva división del trabajo entre productores cacaoteros, exportadores e importadores.¹ La circulación de rentas por las exportaciones creó un capital constante dando paso a la formación de una oligarquía guayaquileña.

En cuanto a la política a inicios del siglo XIX el Ecuador estaba dividido en Sierra centro-norte, Sierra-sur y Costa, siendo las ciudades de Quito, Cuenca y Guayaquil sus capitales; cada región políticamente fue representada por caudillos, quienes respondían ante los intereses de cada una. Durante ese período los

¹ Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, Quito: Corporación Editora Nacional/ Taller de Estudios históricos, 1994, pág. 27.



movimientos o grupos políticos fueron dos: conservadores y liberales, quienes en intervalos tomaban el poder.² De acuerdo a Enrique Ayala los conservadores eran quienes dirigían el país, siendo en su mayoría grandes políticos como García Moreno, la figura más representativa de dicha ideología, posteriormente se fortalecieron de a poco los liberales quienes pedían cambios en el sistema político del país, desembocando en la Revolución Liberal, que se verá más adelante.

En el ámbito social, estaba estancado en una sociedad estamentaria, que mantenía características coloniales; los grupos que lideraban la clase social alta en la época fueron los terratenientes, mientras el resto de la población estaba conformada por el sector mestizo, campesino, indígena y afrodescendiente, quienes no tenían mayor protagonismo,³ sin olvidar el protagonismo de la iglesia que poseía ciertos derechos en la política y en la vida social del pueblo. Como en toda sociedad, la educación es importante para el progreso de un país, ciudad, o pueblo, ya que por medio de esta se puede salir de la ignorancia llevando a la formación de gente capacitada para la transformación de una nación, ésta al principio y durante mucho tiempo estaba en manos de la iglesia y solo podían acceder las familias acomodadas, marginando a un gran número de población.

Revolución Liberal

Para 1883, surge un partido de carácter político intermedio, conocido como Progresistas, estos eran de origen conservador moderado, se caracteriza por la incesante búsqueda de consolidación de las instituciones republicanas alejadas

² *Ibíd.* Pág. 28.

³ Enrique Ayala Mora, *El Crimen de El Ejido*, Quito: Corporación Editora Nacional/ Taller de Estudios históricos, 2012, pág. 18



del personalismo caudillista, y por proyectos de reactivación de la economía regional y nacional, todo ello ligado a una cultura de la mediación política antes que la violencia, cuya meta era realizar “un gobierno honrado y justo, conciliador y progresista.”⁴

Los gobiernos progresistas pretendían establecer un gobierno honrado y justo, conciliador y progresista. En cuanto a lo económico el país tuvo un gran cambio, crecieron grupos de trabajadores vinculados al auge agroexportador, manteniendo la iniciativa de conexión con el mundo moderno, pero no desaparecieron las formas tradicionales de producción como es la economía basada en la agricultura.

Durante el gobierno del último progresista Luis Cordero 1892-1895 la alternativa “inmediata” llegó a sus límites, el caso de la “venta de la bandera” precipitó su caída y el advenimiento del régimen liberal con Eloy Alfaro como presidente del Ecuador.⁵ En cuanto a la cuestión de la supuesta venta de la bandera, Enrique Ayala se refiere a cerca del asunto, manifestando lo siguiente:

“Muy en resumen, el asunto se produjo así. Japón que estaba en guerra con China, compró a Chile el crucero Esmeralda. Este último país, se había declarado neutral en el conflicto, no pudiendo, por tanto, hacer la venta directamente. Se propuso, entonces, que Ecuador actuara de intermediario, prestando su bandera para que el barco fuera entregado luego al comprador. A cambio de esto Chile

⁴ Alfredo Pareja Diezcanseco. *Ecuador, Historia de la Republica*, Quito: Editorial El Conejo, 1986, pág. 32.

⁵ Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 30.



hacía un vago ofrecimiento de armas y apoyo en caso de guerra con el Perú. Al mismo tiempo, la casa Flint de los Estados Unidos que realizaba la transacción, ofreció al gobernador Caamaño una comisión por sus “buenos oficios”. Caamaño consiguió autorización del gobierno central para el asunto, sin mencionar desde luego, el negociado que estaba de por medio. Y el préstamo del pabellón se hizo. El barco cambió la bandera chilena por la ecuatoriana para luego ser formalmente entregada a los japoneses.

El asunto, bajo otras circunstancias no hubiera pasado de un escándalo de mediana cuantía entre los políticos, pero en una situación de deterioro del Estado Oligárquico Terrateniente, el enajenar un símbolo nacional fue justamente el detonante de una crisis que habría de redefinir la constitución nacional del Ecuador”.⁶

Los liberales mantenían su lucha, y cuando ocurrió el caso de la “venta de la bandera” emprendieron una movilización nacional. Fué así como la transformación del 5 de Junio de 1895, significó el triunfo político de la burguesía y de amplios grupos sociales, que se cobijaban bajo la bandera liberal, aunque con intereses no del todo homogéneos y coincidentes.⁷

El partido Liberal ascendió al poder por la fuerza de los acontecimientos y la voluntad de las mayorías. Nada pudieron contra este impulso irresistible, ni el furor

⁶ *Ibíd.* Pág. 37.

⁷ *Ibíd.* Pág. 56.



de las turbas fanáticas, ni la guerrera actividad de la clerecía, ni los esfuerzos sobrehumanos de los caudillos constructores que no retrocedieron ante ningún medio de sostener sus granjerías, por más que tuviesen que pasar sobre la moral y por sobre la honra de la patria.⁸

La Asamblea se reunió en Guayaquil el 9 de octubre de 1896. Cuatro días antes, un tercio de Guayaquil había sido consumido por las llamas. Las pérdidas llegaron a 18 millones de sucres. La Asamblea trasladada a Quito por el incendio eligió a Alfaro presidente constitucional por 51 votos, más 12 votos en blanco, y promulgó la undécima Constitución el 14 de enero de 1897. Ésta consagró la libertad de cultos, abolió la pena de muerte, estableció la igualdad de los ciudadanos ante la Ley y quitó el privilegio de fuero para los delitos comunes.

Por medio de su gobierno se establecieron varias reformas, durante la primera administración, cuatro cambios principales ocuparon la atención de Alfaro siendo las siguientes: la obra pública, sobre todo el ferrocarril Quito-Guayaquil, firmándose el "Contrato Harman". Para conseguir la paz interna y externa en el país, reorganizó las Fuerzas Armadas. La libertad de cultos violaba el concordato con la Santa Sede, por tanto, Alfaro intentó renegociarlo de modo que Roma aceptara la separación entre la Iglesia y el Estado. Intentando la constitución de una "Iglesia Nacional."⁹ Por medio del Concordato en 1898, con la representación

⁸ *Ibíd.* Pág. 39.

⁹ Carlos De la Torre Reyes, "Cuando la bayonetas escribían las papeletas", *La Espada sin Mancha. Vida del General Julio Andrade*, Segunda Edición, Quito: Banco Central del Ecuador, Colección Histórica XV, 1995, pág. 19.



de Julio Andrade como Ministro de Relaciones Exteriores.¹⁰ En 1900, se estableció el Registro Civil con lo que se arrebató a la Iglesia un instrumento de información y control ciudadano. Los cementerios pasaron a ser administrados por el Estado.

Durante la segunda presidencia de Eloy Alfaro la Constitución promulgada el 23 de diciembre de 1906, llamada "atea" por los conservadores, consagró el laicismo en el Estado, la educación y la familia y defendió la libertad de conciencia colocando las demás religiones a la par de la Católica. Perfeccionó la independencia de los tres poderes del Estado y amplió las garantías ciudadanas. El 6 de noviembre de 1908 se promulgó la Ley de Beneficencia, más conocida como "De manos muertas". Su primer artículo decía: "Declárense del Estado todos los bienes raíces de las comunidades religiosas establecidas en la República". Y el segundo: "Adjudícanse las rentas de los bienes determinados en el artículo primero a la beneficencia pública". La mitad de las rentas producidas por esos bienes fue para la sustentación de los religiosos despojados de ellos, y la otra mitad para hospitales y obras sociales.

De esta manera el Liberalismo evidencia la ruptura de la Iglesia con el Estado, y sus aportes fueron múltiples para la construcción del Estado Ecuatoriano.

Opositores

Durante el primer alfarismo, la propuesta liberal fue rechazada por los conservadores y la Iglesia, porque ésta ponía en peligro sus intereses. El clero se veía amenazado, puesto que al separarlo del Estado perdió su participación

¹⁰ Ibíd. Pág. 18.



política, el control del registro de crecimiento poblacional, y sus bienes materiales pasaron a ser parte del Estado, la educación se convirtió en pública, laica y obligatoria, quitando de esta manera este servicio a las órdenes religiosas.

Por medio de la prensa y hojas volantes la iglesia se defendió e incitó a la resistencia de los fieles ante el liberalismo. Se puede evidenciar la participación de los clérigos durante el periodo liberal, como es el caso del Obispo de Portoviejo Pedro Schumacher, quien había desatado la guerra civil en la provincia de Manabí, proclamando “el exterminio de los impíos” y quien a pesar de ser exiliado del país, procuró varias incursiones militares al Ecuador.¹¹

Por otra parte los latifundistas, quienes eran representantes del conservadurismo se veían afectados directamente, ya que la propuesta liberal incluía eliminar las relaciones feudales de trabajo existentes en el país y redistribuir la propiedad de la tierra.

Así, al final de la administración 1901-1905, era evidente que ya en el liberalismo ecuatoriano se había abierto una brecha insalvable entre los radicales y los liberales “moderados” o placistas. El placismo era una fuerza política que ganaba coherencia y fuerza entre los liberales. Su columna vertebral era una alianza de los sectores fundamentales de la oligarquía costeña, la burguesía y los latifundistas, con un creciente grupo de terratenientes serranos. Todos ellos

¹¹Jorge Núñez, *Eloy Alfaro Pensamiento y Acción de un Revolucionario*, Quito: Ministerio de Coordinación de la Política y Gobiernos Autónomos Descentralizados, 2011, pág. 34.



unidos por la oposición al alfarismo radical, el deseo de civilizar la política y volverla estable.¹²

Durante su segundo gobierno, Alfaro tuvo una mayor oposición política pues a sus viejos enemigos conservadores se sumaron ahora los nuevos enemigos liberales, que conspiraron para derrocarlo y hasta trataron de matarlo.¹³ Y a ellos se sumó una activísima prensa de oposición, audaz y desaforada como ninguna, que lo tachaba de “tirano”, “monstruo sanguinario”, entre otros sobrenombres.

Durante el conflicto con el Perú, que amenazaba el territorio nacional el partido conservador tomó un impulso en contra de Alfaro, acusándole de querer vender las Islas Galápagos y de que las concesiones para la construcción del Ferrocarril fueran demasiadas, refiriéndose en especial a las extensiones cedidas en el Oriente ecuatoriano.

El Liberalismo liderado por Alfaro, a inicios del siglo XX tuvo que enfrentarse al conservadorismo y a la Iglesia, además de los placistas, quienes veían afectados sus intereses por las consignas del liberalismo. La inestabilidad que produjeron estos enfrentamientos se reflejaron en las múltiples revueltas que se produjeron en el territorio nacional, factores que en suma desencadenaron el magnicidio de enero de 1912.

¹² Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 149.

¹³ Jorge Núñez, *Eloy Alfaro Pensamiento y Acción de un Revolucionario*, pág.17.



Fin de la Revolución

En las elecciones de 1911, el gobierno alfarista impuso a su candidato Emilio Estrada, pero Alfaro se arrepintió y quiso obtener la renuncia de Estrada mediante la convocatoria a un congreso extraordinario. Para entonces, el placismo se había aliado con Estrada en contra de Alfaro, que fue rehusado por el pueblo y el ejército y debió abandonar el país.

A pocos meses de que asumiera el poder, Emilio Estrada fallece por un fallo al corazón y Freile Zaldumbide asume el poder. Esto no significó que hubiera una estabilidad política, ya que habían grupos que luchaban por el regreso de Alfaro, entre estos se encuentra el dirigido por Pedro Montero, quien tras varios enfrentamientos se proclama Jefe Supremo en Guayaquil y llama a Eloy Alfaro.

Alfaro y otros dirigentes radicales regresaron al país pensando influir en la designación de un nuevo mandatario, pero Freile Zaldumbide los apresó en Guayaquil. Para evitar más derramamiento de sangre se creó una comisión de paz, mediante la cual Eloy Alfaro y Montero debían rendirse y entregar las armas a cambio de que se garantizara la seguridad y libertad de sus seguidores.¹⁴

Tras llegar a un acuerdo y rendirse en Guayaquil, Eloy Alfaro y Pedro Montero comenzaron a entregar las armas y cumplir el resto de sus ofertas. El 21 de Enero de 1912 se comunicó al General en Jefe la orden de tomar Guayaquil por las armas, y de no conceder ninguna garantía a los vencidos.

¹⁴ Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 135.



Sin embargo, Julio Andrade condujo en persona a Eloy Alfaro y a sus compañeros de desgracias, a la Casa de la Gobernación, en donde el General en Jefe los retuvo como prisioneros, por medio del quebrantamiento del tratado de paz antes mencionado.¹⁵ Entonces como prisioneros fueron sometidos a juicio, pero el pueblo atacó y Pedro Montero murió asesinado el 25 de enero en Guayaquil por el ataque de un soldado y de la turba que lo mutiló, arrastró y le prendió fuego en la plaza de San Francisco.

Mientras el grupo encabezado por Eloy Alfaro salió por tren a Quito en la madrugada del 26. Cerca del mediodía del domingo 28, la máquina entró en la capital. Poco después una turba de hombres y mujeres atacó los calabozos, gracias al comportamiento cómplice de autoridades y guardias de turno asaltaron la prisión y acabaron con Eloy, Flavio y Medardo Alfaro, Luciano Coral, Ulpiano Páez y Manuel Serrano. Sus cuerpos, arrastrados a modo de trofeos sangrientos por la ciudad, fueron quemados en El Ejido.

Dando lugar al episodio denominado como “La hoguera bárbara” por Alfredo Pareja Diezcanseco y para aproximarse de una mejor manera resulta necesaria la cita de José Peralta.

“Y fueron católicos, fueron devotos, fueron fieles de la Iglesia metropolitana los que componían esa chusma asquerosa de caníbales: ¡Viva la Religión! ¡Mueran los masones! ¡A la hoguera los liberales!- eran los gritos de aquellos profanadores de la

¹⁵ José Peralta, *Eloy Alfaro y sus victimarios (Apuntes para la Historia)*, Buenos Aires-Argentina: Editorial Olimpo, 1918, págs. 137-138.



*humanidad, a la vista misma de su impasible Arzobispo, en medio de una clerecía complacida, en la capital de la República del Sagrado Corazón de Jesús.*¹⁶

Tras el asesinato de los jefes radicales, el placismo renegó de su ideología revolucionaria y se transformó en un régimen plutocrático, presidido por la gran burguesía bancaria a la que representaba, continuando hasta la siguiente revolución de Julio de 1925.

En este periodo se destaca la presencia de los militares y su participación política; la presencia de los “liberales históricos”, los intelectuales del movimiento, cuya radicalidad anticlerical era incompatible con el acercamiento al conservadorismo y además se evidencia una constante participación por parte de las bases populares conocidas como los montoneros, movilizadas por la figura de Eloy Alfaro. Este período finaliza con la campaña del enero de 1912, en donde el enfrentamiento entre el conservadorismo y el radicalismo, reflejan el tradicionalismo arraigado contra las conquistas del siglo.

¹⁶ *Ibíd.* Pág. 223.



CAPÍTULO 2

Cuenca durante la Revolución Liberal

Contexto de Cuenca antes de 1895

El proceso liberal marcó transformaciones políticas y sociales en el Ecuador, si bien este paso se gestó en Guayaquil, debía extenderse hacia las otras ciudades de la república, de esta manera se hará referencia a como se desarrolló esta revolución en la ciudad de Cuenca. Para entender proceso es importante conocer las características de la localidad durante el siglo XIX y su transformación durante el proceso liberal, además de estudiar el surgimiento de los diferentes grupos políticos, haciendo énfasis en el Progresismo Azuayo, ya que es importante para comprender de mejor manera este tema.

Enrique Ayala Mora, explica que Cuenca estaba formada por un conglomerado de pequeñas propiedades rurales, caracterizada por el minifundio y el crecimiento de la ciudad, a causa de un modelo económico basado en el comercio, que se vieron acompañados por procesos de movilización y reacomodo de los grupos populares urbanos que desde esta época pasaron a cumplir un papel más activo y permanente en la vida del Ecuador.¹⁷

Conociendo la ubicación geográfica de la ciudad, se entiende por qué el comercio interior de la Sierra fue muy restringido, por la falta de carreteras la mayor parte de la producción de las haciendas abastecían a los mercados locales y a los

¹⁷ *Ibíd.* Págs. 60-61.



consumidores de las cercanías, que estaban privados de la posibilidad de viajar a regiones alejadas. Sin embargo el comercio, la industria y el incremento de la propiedad urbana sustituyeron a la hacienda y a la pequeña propiedad campesina a finales del siglo XIX y comienzos del XX.

Así nos establecemos en Cuenca, ciudad que geográficamente corresponde a la región Sierra sur del Ecuador. Su ubicación geográfica nos muestra a una ciudad serrana alejada de las principales ciudades como Quito, la capital y Guayaquil, el puerto principal.

A pesar de las barreras geográficas, la falta de carreteras y la distancia que dificultaban la comercialización en esta región en el período comprendido entre 1868 y 1900 se produce una lenta reintegración de la economía local hacia el mercado interregional y el internacional; además se caracterizó por la exportación de cascarilla al mercado mundial frente a los productos como el cacao, que tenían un rubro importante, y llegó a ser una gran competencia.¹⁸ Aportaron en menor grado la producción artesanal de sombreros de paja toquilla, además de ciertos productos manufacturados, como el caso de las bayetas.¹⁹

En cuanto a la estructura poblacional, a finales del siglo XIX, la población en Cuenca sigue en aumento, aunque esta es estacionaria puesto que se reinicia el proceso de migración hacia la Costa. Los impactos de la baja economía se reflejan en la demografía de la región, en la cual los hombres adultos son los que han

¹⁸ Leonardo Espinoza. "Cuenca y su Provincia." *Los Retos del Austro*, Instituto de Investigaciones Sociales. Cuenca, 1993.

¹⁹ María Cristina Cárdenas Reyes. "Construyendo el Estado Nacional desde la Región. El Progresismo Azuayo del siglo XIX", págs. 49-74.



tenido que migrar para trabajar en la agricultura, en obras públicas, en el pequeño comercio, en la minería ocasional o en la recolección de la cascarilla.

Sobre la educación a manera de síntesis según Emmanuelle Sinardet, en la Sierra ecuatoriana prevalecía una tendencia y un gran anhelo la obtención del título de doctor en Jurisprudencia Civil y Canónica, especialmente en Cuenca; como decían algunos viajeros, “todos son doctores en el Ecuador”, y como se caracterizaba esta región de ideología conservadora, la religión católica dominaba la educación.²⁰

En Cuenca surgió un nuevo pensamiento propuesto por algunos habitantes, conocidos como progresistas, éstos eran hombres letrados sino que preferían la sutileza de la política, siempre manteniéndose apegados al derecho, la constitución y las disposiciones religiosas; es decir, se mantenían al régimen de la política y por su puesto a la religión, querían mantener el orden en el país, sin ninguna revuelta, contrario a la revolución liberal que se caracteriza por una constante lucha, pues era de suma importancia que se mantuviera la estabilidad política para que de esta manera afianzar el intercambio comercial de Cuenca con sus vecinos del sur, pues eran su principal fuente de ingresos. En Azuay estaba ausente cualquier caudillo indígena, pues se mantenía una relación social recíproca entre los patrones y trabajadores.²¹

²⁰ Emmanuelle Sinardet, “La Pedagogía al servicio de un proyecto político: El Herbatismo y el Liberalismo en el Ecuador”, en *Revista Procesos*, Quito: Corporación Editora Nacional, 1998-1999, págs. 26-41.

²¹ Leonardo Espinoza. “Cuenca y su Provincia.” *Los Retos del Austro*, 1993.



El Progresismo va a ser liderado por intelectuales cuencanos, letrados cuencanos que ejercían la política civilista y trataban de mantener los principios religiosos, les interesaba la estabilidad política de esta manera para afianzar la economía regional y tratar de buscar la paz social, al contrario de lo que sucede con el constante cambio y lucha propia de la revolución liberal.²² En la historiografía contemporánea, Enrique Ayala, relaciona al progresismo como un grupo católico con tendencias liberales, defendiendo las instituciones democráticas y las garantías ciudadanas, y que aboga por un gobierno más representativo y menos represivo.²³

En este contexto el progresismo no aparece como un movimiento ideológico fuerte, ni con objetos definidos, ni por un regionalismo simple, pues es más bien una actitud y comportamientos de orientación modernizantes que impulsa la utopía republicana para formar una cultura política moderna. Remigio Crespo Toral señala que los progresistas “profesaban como religión el republicanismo, ideal muy hermoso, aunque bastante utópico y sin adecuación al estado social de la época” se definen como signos de identidad política azuaya que inicia con Benigno Malo Valdivieso, el progresismo alcanza su máximo esplendor alcanzando la conducción del poder del país con Antonio Borrero, al posesionarse como Presidente de en 1875 y Luis Cordero en 1892; pero perderá tal relevancia en el siglo XX. Los miembros de este grupo político fueron: Antonio y Ramón Borrero, Mariano y Agustín Cueva, Luis Cordero, el sacerdote Federico Gonzales

²² María Cristina Cárdenas Reyes. “Construyendo el Estado Nacional desde la Región. El Progresismo Azuayo del siglo XIX”, págs. 49-74.

²³ *Ibíd.* Págs. 49-74.



Suarez, José Rafael Arízaga, a ellos se unieron en diferentes momentos Remigio Esteves de Toral, obispo de Cuenca, Miguel Heredia, Manuel Vega, entre otros.²⁴

El periódico El Constitucional fue la primera expresión del progresismo azuayo, su primera emisión fue el 20 de noviembre de 1868 en Cuenca, fue editado por Antonio Borrero con la colaboración de Benigno Malo, Mariano Cueva, José Rafael Arízaga, Ramón Borrero, Agustín Cueva, Luis Cordero. Este medio de comunicación era fundamental para la expresión de quienes abogaban por un orden basado en las leyes y en la Constitución, considerando el orden legal a cualquier precio, este principio lo aplicará Borrero años más tarde, razón por la cual pagará un precio muy alto.²⁵

En una segunda edición del Constitucional, los progresistas se definen como los verdaderos conservadores ecuatorianos, con el auténtico principio conservador, aquel que genera el progreso basado en el desenvolvimiento pacífico de la inteligencia y del corazón de los individuos, elevando el nombre de la nación, su sustento es la libertad, el orden y la moral evangélica.²⁶ De esta manera por primera vez se reúnen para formar políticamente como el grupo progresista, se dan a conocer como tales a nivel nacional.

Revolución Liberal en Cuenca

Durante la campaña militar de Alfaro y en medio de la inestabilidad política existente, se rompió todo orden civil cuencano, cuando Antonio Vega Muñoz, afín

²⁴ *Ibíd.* Págs. 49-74.

²⁵ María Cristina Cárdenas Reyes. *Región y estado nacional en el Ecuador, el progresismo azuayo del siglo XIX.* Quito: Academia Nacional de Historia/ Universidad Pablo de Olavide, 2005, pág. 35.

²⁶ Claudio Malo, *Cuenca y su Futuro*, CORDES, Quito 1991, págs. 37-45.



a los conservadores organizó una milicia para defender los intereses territoriales en nombre de la religión, a los que ponía en peligro el programa liberal. A su vez los liberales cuencanos reaccionaron en defensa del radicalismo, demostrando que Cuenca no era una ciudad netamente conservadora como se creía, puesto que familias de élite y los indígenas de la zona, fueron movidos por la simpatía del que llamaban indio Alfaro, uniéndose a las fuerzas alfaristas.²⁷

En medio de la latente inestabilidad política en la ciudad, los liberales como Ullauri, Torres, Chica Cortázar, José Peralta, entre otros, tuvieron que dejar la ciudad. En medio de este ambiente, a mediados de junio en Yunguilla José Peralta recibió una posta del coronel Manuel Serano, anunciándole el triunfo de la revolución en la Costa. Se comunicó el suceso a Cuenca y Girón, en donde se lanzó un prematuro pronunciamiento, formado por hombres ricos y de buena posición social, como José Félix Valdivieso, Herminio Arteaga, Mariano Ambrosi, los Álvarez, entre otros. Sin embargo no estaban armados para un enfrentamiento, puesto que a parte de revolveres que todos poseían, contaban con dos fusiles Remington, seis lanzas y algunas escopetas.²⁸ Debido a la falta de armamento Peralta envió una posta a Machala pidiéndole al coronel Serrano fusiles y municiones para los revolucionarios de Girón, con urgencia. Mientras, en Cuenca Luis Malo, había conseguido comprar una comisión, pero fue descubierto y arrestado junto con el Doctor Pablo Chica Cortáza y otros.

²⁷ Enrique Ayala, "Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana", pág. 99.

²⁸ José Peralta, *notas sueltas para servir a Mis memorias políticas*, Cañar: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar, 2001, págs. 91-93.



Vega había avanzado, debido a que circulaba el rumor que las fuerzas de Serrano habían tomado Girón, así Vega había mandado una fuerte columna al mando del mayor Cobos por la vía de Loja, para que desendiese al Valle de Yunguilla desde las cercanías de Oña, procurando cortar toda retirada y nuestra reunión con los revolucionarios del Zamora, o con los de Machala.

Debido a la insostenible situación, aun con el apoyo de armamento que Serrano había enviado, Peralta viaja en búsqueda de socorro junto con el mayor Eloy Alvarez hacia Machala, ciudad que estaba convertida en fortín. Sin embargo nada se podía hacer, puesto que se requería una orden de Alfaro, quien ya estaba en el poder; por ello Peralta acompañado por Francisco Arístide Serrano, sobrino de Serrano, viajan a Guayaquil. Mientras tanto Cobos ya había tomado posesión militar de las haciendas en Yunguilla y a pesar de que Vega diera ordenes de que se respetase a los familiares en cuestión, sin embargo, ésta orden no sirvió de garantía para las propiedades, como el caso del joyero de la esposa de Valdivieso que fue robado y después retituido por orden de Vega; ni mucho menos los empleados, como una india llamada Francisca Morocho quien fue sometida a un simulamiento de fusilamiento para que declarase en donde se encontraban los liberales.²⁹

Ullauri y otros cuencanos los recibieron en el muelle, tras ser presentado y poner a Alfaro al corriente, se encarga al general Vernaza quien se encargó de la inmediata organización de las fuerzas expedicionarias al Azuay, el coronel Serrano fue nombrado Jefe de operaciones, el coronel Ullauri Jefe de Estado Mayor

²⁹ *Ibíd.* Págs. 93-94.



Divisionario, José Luis Alfaro Director de la Guerra en el Sur y Peralta hacía de mediador entre estos líderes.

A su regreso Peralta se encontró con que los revolucionarios de Girón se habían replegado en Machala, la fuerza del coronel Valdivieso estaba reducida a apenas 150 hombres; luego de varios procedimientos, llegaron municiones, vestidos, calzado, dinero. Y así inició la campaña contra las fuerzas del coronel Vega, que vencieron en Loja a los liberales que habían tomado la ciudad.

La Batalla de Girón

Vega se encaminó hacia el Portete para defender la ciudad, contaba con unos 1800 soldados en su mayor parte acostumbrados a la insesante lucha que Caamaño había sostenido con las montoneras liberales.

Mientras las fuerzas liberales representadas en la división del sur, estaba compuesta por el batallón Vargas Torres, el batallón Alfaro N°1, el batallón Sagrado, la Columna Exploradora, la Artillería de Montaña con 80 plazas y tres cañones, un escuadrón de caballería compuesto con alrededor de 80 plazas; en todo mil y pico de hombre equipados y ansiosos de medirse con los defensores de la Iglesia.³⁰

Llegada la noticia de que Alfaro había triunfado en Gatazo, los liberales enviaron la comunicación a Vega, junto con los documentos que comprobaban la derrota del ejército conservador que el General Sarasti dirigía. Vega se trasladó a Girón, para atacar a las fuerzas liberales, por medio de una emboscada, sin embargo

³⁰ *Ibíd.* Pág. 110.



resultó contrario a lo esperado y fueron atacados por los liberales, cayendo en la batalla los mejores subalternos de Vega, los comandantes Cobos y Mosquera.

A las 6 de la tarde había terminado todo, los batallones conservadores cayeron uno tras otro, el campo quedó sembrado de cadáveres y heridos, pasaron de 200 los prisioneros entre ellos los jefes más notables del conservadorismo azuayo, como Benjamín Lozano y Víctor F. de Córdova. En comparación las pérdidas de las fuerzas liberales fueron insignificantes, con once muertos y quince heridos.

Poduciéndose entonces la entrada del ejército victorioso en Cuenca, y el primer acto del director de la Guerra fue conseder amplia amnistía a todos los que había hecho armas en contra el Jefe Supremo Eloy Alfaro.

Nombramiento a Luis malo Valdivieso: produce división entre liberales

Un plebiscito nombró gobernador al Dr. Luis Malo, y Comandante General al coronel Ullauri, nombramientos que disgustaron de sobremanera a Rafael Torres y los suyos, quienes se creyeron excluidos a pesar de su servicio de tantos años en la causa liberal.³¹

Por otra parte, Luis Felipe Carbo no cejaba en su propósito de aplastar el radicalismo azuayo y a diez días de la entrada en Cuenca, la division del Sur debía partir a Guayaquil para ser disuelta. Aún así, las reformas se llevaron a cabo, tras la constante resistencia, los clericales incitaban a la poblacion en general para que se enfrentasen contra los liberales; pero ante estos enfrentamientos las autoridades no se manifestaron.

³¹ *Ibíd.* Pág. 118.



Plaza Pacificador de Cuenca

La división entre los liberales del Azuay era tal, que el Jefe Supremo envió en calidad de pacificador a Leónidas Plaza. Peralta había sido designado para darle la bienvenida por parte de los liberales, sin embargo cuando se encontró con Plaza, él estaba rodeado por opositores al liberalismo. Se llevó a cabo un almuerzo conformado por el gobernador Luis Malo, su hijo Federico, el coronel Ullauri, el coronel Valles Franco, el coronel Valdivieso, el Dr. Pablo Chica Cortázar, el Dr. Belizario Reyes y José Peralta. En los posteriores días Plaza dictó como medida de paz la destitución de casi todos los empleados y fueron sustituidos por personas llamadas por la ley, hasta que el gobierno proyectase lo conveniente.

Estas medidas fortificaron la postura de los conservadores en favor de Plaza, con la seguridad de que los liberales sería alejados de la gobernación, sin embargo en los posteriores días recuperaron los puestos quienes habían sido removidos, con la diferencia de que Plaza se mantuvo al mando militar, lo que probocó la ira de los conservadores y se dispusieron a atacar la ciudad.

El 23 de mayo de 1896, en la plaza de San Blas rompieron en fuego los revolucionarios conservadores ubicados en la torre del templo, mientras tanto Leonidas Plaza viajaba a Guayaquil; esta revuelta fue sofocada dentro de la ciudad, pero los coroneles Vega Muñoz y Alverto Muñoz Vernaza partieron a Paute junto con 150 hombres.

Vega asentó su fuerza en Azogues y avanzó a Biblián, en donde hizo bendecir las armas, prosiguiendo hacia el norte para unirse a las fuerzas revolucionarias del



coronel Lizarzaburo y de el general Costales en Chimborazo, obteniendo la victoria

Alfaro termina la campaña en Guayaquil

La noticia del triunfo de los conservadores en Tanquis, llegó tres días después ya que las líneas del telégrafo estaban arruinadas; además se conoció la noticia de que Vega venía sobre Cuenca. Como respuesta de Alfaro, fue enviado el coronel Valles Franco, al mando de 500 hombres en auxilio de los liberales azuayos y al entrar en la ciudad el enfrentamiento fue inevitable, puesto que Vega ocupaba los extremos de la ciudad hacia el norte y el oriente.

A la mañana del 5 de julio Vega toma Cuenca venciendo a las fuerzas liberales, en el transcurso de esta brutal batalla el Dr. Luis Malo fue asesinado en su almacén, el cual fue saqueado por hordas fanáticas, otra víctima fue el comandante Paladines quien fue herido de muerte por un tiro desde la Casa Episcopal, convertida entonces en fortaleza de los conservadores. Además es importante anotar que unos indios de Jadán que habían sido llamados por Malo, fueron asecinados a machetazos y pedradas en los patios del interior de la policía en donde se habían refugiado. Todos estos, razgos patrióticos secundados por los defensores de Jesucristo, estuvieron formados por el pueblo iracundo; entre los que se cuenta el cuerpo de beatas formadas por Vicente F. Alvarado, que puso a la cabeza a Pepa Carrera como coronela.³²

³² Ibíd. Pág. 155.



Los que resultaron prisioneros fueron llevados al cuartel, bajo la vigilancia de los jóvenes Honorio Vega, Rafael Falconí, Manuel Reyes, ente otros; en donde se les mantenían bajo una estricta vigilancia, inclusive por el comandante Aurelio Vásquez; en razón de proteger las vidas de los liberales, quienes estuvieron en peligro de muerte constantemente, pero sus esfuerzos fueron en vano. Aún así, Guillen, un obrero, cigarrero, que se había unido a las filas liberales había sido fusilado, sin que hubiese quien tomara la responsabilidad de tal acto.

Por otro lado El Jefe Supremo había ocupado Giron y Vega perdía terreno todos los días, hasta que Franco y Vega fueron tomados prisioneros. Alfaro había vencido la barrera del Portete y tomó el Cebollar por la noche. El comandante Celleri y el comandante Terán, Jefe de la reserva, pusieron su interés en asegurar la vida de los prisioneros. Tomados en San Sebastián y el Vado, el Dr. Moisés Arteaga, los comandantes Lazo y Siguenza, y Terán, Jefe del cuartel, piden a Peralta partir al campamento liberal a pedir garantías para la ciudad; sin embargo debido a que era una peligrosa campaña en medio de la noche, se envió una carta, corroborada por Belizario Torres, conducida por los señores Arseni Pozo y David Neira. Alfaro concedió admistia general a cambio de la entrega de las armas.

La mortandad fue horrorosa, entre las bajas de Alfaro estaban 370, entre muertos y heridos; y las pérdidas de los clericales alcanzaba tal vez el doble. Aún así, “El Liberalismo ganó una batalla, pero no la guerra ya que Cuenca continuó siendo un



fortín conservador hasta 1950.” Muchos cuencanos fueron perseguidos, no solo dentro del territorio, también por todo el país.³³

La segunda administracion de Alfaro

De manera informal el descontento por parte de los habitantes de la Región sur y en especial de los cuencanos se hacía público y circulaba por las calles por medio de hojas volantes, se protestaba en contra de los cambios que proponía el liberalismo como la Ley de Cultos, el Divorcio, en especial la institucionalización de la Iglesia.

Durante la segunda administracion de Alfaro, se produce la insurreccion de Vega Muñoz para recuperar Gatazo, San Miguel y Girón, puesto que vio una oportunidad en ls diarias luchas ente los radicales y los bandos formados por conveniencia. Al primer aviso de haberse puesto en armas el coronel Vega, fue enviado a Cuenca el general Ulpiano Páez, con la fuerza necesaria para desbaratar la revoulución desde la raíz. Páez llegó al Cañar el mismo día que Vega entraba en Biblián, Vega retrocedió por Azoguez hasta llegar a Paute, que era el foco de la revuelta.

Paéz llegó hasta Cuenca, mientras se perdía la comunicación por telégrafo con Alfaro, ya que las fuerzas Vega habian destruido la línea hasta el Tambo. La situación era de tensión, ya que en la ciudad no había más fuerza que de

³³ Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 103.



cincuenta hombres de policía y unas dos docenas de empleados que se habían armado para defenderse. Mientras, Páez había vencido a Vega en Ayancay.³⁴

El largo recorrido para entrar a la ciudad se hizo a paso de los prisioneros, el pueblo ocupaba la entrada de El Vecino, a modo de no interrumpir el paso de la tropa y al mismo tiempo observar el desfile. Habían miles de espectadores y contrario a lo que los prisioneros y, aún Páez esperaban, no se levantó ni una voz en favor de Vega. Aunque Vega tenía un enorme respaldo popular en el Austro, su inferioridad de equipamiento frente al ejército regular y la ausencia de respaldo en otras regiones, hicieron que fuera derrotado rápidamente.

Cuando Vega era conducido a Cuenca cayó muerto de un disparo en la cabeza.³⁵

Los gobiernistas dieron la versión de que Vega se había suicidado; pero lo más probable es que fue asesinado. Debido a la conmoción que causó en el país entero, Luis Robalino Dávila se refiere sobre el asesinato del coronel Vega Muñoz, en la sección del 28 de diciembre, en el que se rindió cuenta de un oficio del ministerio de justicia con el que se remitía copia auténtica de las diligencias practicadas en el sumario seguido en Cuenca para descubrir la verdadera razón, del entonces llamado “suicidio” del Coronel Antonio Vega Muñoz.³⁶

³⁴Luis F. Mora y Arquímedes Landázuri, *Monografía del Azuay*, Cuenca: Universidad del Azuay, 1926, pág. 84

³⁵ Enrique Ayala Mora, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 157.

³⁶ Luis Dávila Puebla, *El ocaso del Viejo luchador*, Editorial José M. Cajicá, 1969, pág. 109.



CAPÍTULO 3

CUENCA Y CONSECUENCIAS DE LA REVOLUCIÓN LIBERAL

A comienzos del siglo XX, se ve a una Cuenca en las puertas del modernismo y como un primer paso, está el ofrecimiento de una gran obra como es el ferrocarril, antes de la tercera década del mismo siglo, la ciudad contaba con dos plantas generadoras de energía eléctrica, obra que significó un cambio y adelanto de la ciudad, que además de iluminar la ciudad, contribuyó a la industrialización de la ciudad.

Cuenca no se detuvo y en pro de la modernización llegó la noticia del Ferrocarril, durante el período presidencial de Leonidas Plaza, como sinónimo de progreso en el transporte tanto de personas como de bienes materiales, unió la Sierra con la Costa, estableciendo una comercialización directa, y rápida, siendo el sueño anhelado por los habitantes del Sur, ésta noticia fue difundida por el periódico, El Eco del Azuay, con el título de EL FERROCARRIL A CUENCA:

“Casi toda la prensa del Ecuador insinuó ahincadamente la urgencia y necesidad de construir una línea férrea a Cuenca, [...] después de llegado el ferrocarril a Quito, debía pensarse en dotar al Azuay de un camino de hierro, que salvase su desesperante situación económica y abriese a sus numerosos pobladores los recursos del comercio universal [...] convencidos de que el contrato del ferrocarril a Cuenca



es bueno, aplaudimos al Gral. Alfaro, como azuayos declaramos que cooperamos a esta obra redentora con todas nuestras fuerzas...”³⁷

Aún así, el Dr. Juan Borja declara que en Septiembre de 1906 “la explotación del Ferrocarril del Sur había producido S/. 250.000, y que, sin embargo, en los ingresos fiscales, según el Informe del Ministro de Hacienda, no se figura partida alguna procedente de la explotación, que seguramente en las otras mesas del año debió haber un producto masomenos igual. Y concluye pidiendo alguna medida para evitar que esos caudales se pierdan.” ³⁸

Este tema del ferrocarril, al pasar de los años se convirtió en un gran debate, puesto que había una tardanza en la destinación de fondos económicos para el inicio de la construcción, además de una falta de pagos para el desarrollo de la misma, a pesar de existir un impuesto especial, por parte de las provincias del Azuay y Cañar, existiendo una gran desconfianza, por parte de estos pueblos.

El incremento poblacional y la demanda de productos dieron lugar a la aparición de pequeños comerciantes y tenderos, surgidos a veces del artesanado. Mediante la implementación de gremios los oficionistas; abnegados y pequeños propietarios rurales, quienes emergieron en el período con una fuerza social de notable importancia. En muchos casos fueron ellos los protagonistas de la lucha social.³⁹

³⁷ Archivo de Historia Banco Central / Cuenca, Periódico El Eco del Azuay, “El Ferrocarril a Cuenca.” 1906, pág. 207

³⁸ AHBC/C, Periódico El Tren. “La convención de 1906-1907. La explotación del Ferrocarril del Sur,” págs.121-122.

³⁹ Enrique Ayala, *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*, pág. 63.



El modelo económico cuencano, pasó de la agricultura a la comercialización, puesto que con el desarrollo de las vías de comunicación, la exportación tuvo un impulso, y entre los productos que destacan están los sombreros de paja toquilla, el oro, la cascarilla negra y cueros.

En Cuenca surgen varias casas exportadoras, las principales beneficiarias de la confección masiva del sombrero eran: Roberto Crespo Toral, Cía., Miguel Dávila Heredia, Quinta La Florida de Fidel Tinoco y Hno., Apolinario Merchán, Federico Malo y Co., Miguel Heredia Crespo. Con esta actividad, aparecen nuevas familias que compiten con los tradicionales grupos señoriales, mientras se fortalecía la mentalidad mercantil y empresarial.⁴⁰

Además, el excedente producido, contribuyó a la creación del Banco del Azuay en 1913. En los siguientes años se produjo un auge en la exportación toquillera, por la gran demanda de los norteamericanos, posesionando a la región como la primera exportadora de productos manufacturados.

En 1904, el 12 de abril, se inauguró la primera exposición del Azuay para celebrar por primera vez la fundación española de Cuenca, y de esta cabe destacar el himno al Azuay que será oficializado en 1938; el cual constó de 13 estrofas, de los que hoy en día se canta el coro, la primera y tercera estrofa.

Así, en el año de 1910 el Dr. Benigno Ambrosi es nombrado gobernador, y desde este año se establecen las Leyes y reglamentos sobre aguardientes que no son

⁴⁰ Juan Paz y Miño. "Removiendo el Presente, Latinoamericanismo e Historia del Ecuador." Pág. 75.



aceptados gustosamente por los ciudadanos y por quienes se dedican al comercio del alcohol. En el año de 1911 el Dr. Adolfo Torres es nombrado Gobernador, además es una fecha importante para el partido conservador de Azuay, puesto que representa el primer intento de modernización ideológica.⁴¹

Para 1912 el Dr. Abelardo J. Andrade es nombrado gobernador del Azuay, en este período el entonces presidente Leónidas Plaza, decreta las regulaciones de locales de servicio al público, las cuales son publicadas en el periódico El Tren.

Algunas de éstas son con respecto a los locales de servicio al público, en la cual se establecen los horarios de atención entre las 6 am y máximo las 11pm, los locales cerrarán los días feriados a excepción de las neverías, confiterías, boticas y los demás que tuvieran especial permiso de la Policía, exceptuándose las oficinas de correos, telégrafos, y teléfonos, Hoteles, los Teatros y las boticas de turno. Siendo penados por la ley, en caso de haber infringido estas regulaciones; de este modo Cuenca fue moldeándose en base a las leyes del estado, mientras continuaba hacia la modernización, pese a no ser aceptadas gustosamente por los ciudadanos y por quienes se dedican al comercio del alcohol.⁴²

La modernización en Cuenca no se detiene, puesto que llegó el automóvil, aún cuando las calles no eran aptas para un tráfico vehicular, sin embargo esto no desalentaba a los cuencanos, quienes paseaban alrededor del parque central y utilizaban sus coches durante las festividades.

⁴¹ AHBC/C, "Notas del día Descanso Dominical", *Diario el Tren*, 1912, pág. 2.

⁴² Juan Paz y Miño. "Removiendo el Presente, Latinoamericanismo e Historia del Ecuador," pág. 75.



Un cambio importante fue la instalación de la primera planta energética, con una mínima capacidad de abastecimiento que fue utilizado para el alumbrado público, y dos años más tarde para un selecto número de domicilios. Roberto Crespo Toral es el precursor de esta planta hidro-eléctrica, que en la noche del 10 de Enero de 1914 produjo luz eléctrica por primera vez a Cuenca, valiéndose del excedente de la fuerza hidráulica.

Fue construida bajo el asesoramiento de la General Electric Co. quien recomendó los equipos necesarios tales como un generador de 37.1/2 kilovatios, grandes poleas de acero, ejes, una exaltadora, cuadro de distribución, varios transformadores, correajes y una importante dotación de cables de varios amperios, focos, aisladores y más material complementario.⁴³ El cálculo para los trabajos fue realizado por el Hno. José Roche, de los HH. CC. del Colegio de Cuenca e instalaron las máquinas el Ing. Carlos Cordovéz Borja y Francisco Crespo Ordóñez. En el año de 1915 se crea la Fundación del centro de estudios Históricos y Geográficos del Azuay por Julio Matovelle, Honorato Vázquez, Alberto Muñoz Vernaza, Ezequiel Márquez, Francisco Talbot, Remigio Crespo Toral entre otros.

Con el crecimiento de la ciudad, fue necesario unir los caminos con la construcción de puentes, y para 1918, se construye el puente del Centenario sobre el río Tomebamba; el cual era cruzado a pie por los cuencanos que iban hacia el centro de la ciudad o para asistir a las misas en la Catedral.

⁴³ A. H. B. C / C, El Tren. "Notas del día Descanso Dominical.", Tomo 1. Año 1. Cuenca, (Ecuador) sábado 19 de Octubre de 1912, Núm. 6º, pág. 2.



En Cuenca surgieron las primeras industrias, y para 1919 existen dos plantas cerveceras, pequeñas fábricas de licores, velas y fideos, varios molinos de granos y chocolate, entre otras. Sin embargo el crecimiento de las industrias antes mencionadas fue retrasado por la falta de una infraestructura energética, puesto que como una fuente de energía se utiliza, el carbón o la Energía Hidroeléctrica.

Además, políticamente en estos años, se presentan varios cambios puesto que se eligen a varios Gobernadores del Azuay, Don Federico Malo, Don. Alfonso Ordóñez, Don. Manuel Ma. Borrero, al Doctor. Abelardo J Andrade, a Don. Isidro Andrade, al Doctor. David A. Ponce. Lo que provoca el descontento en la población cuencana, pues no todos están de acuerdo con el nombramiento del gobernador, razón por la cual se nombran a varios, cada uno respaldado por una cierta cantidad de personas.

Sin embargo los ánimos cuencanos son alentados tras la llegada del primer avión, pilotado por el aviador italiano Elia Liut, en noviembre de 1920, luego de las dificultades que representaba atravesar la cordillera de los andes, con pocos días de retraso. En Cuenca se vivió un ambiente de festividad en pro del desarrollo, con miras al correo aéreo, proyecto que no llegó a desarrollarse.

Así, en 1921, inició la instalación de otra planta eléctrica en Monay, arriba del puente y sobre la ribera izquierda del río Tomebamba, en donde existía una caída de agua capaz de producir sobre cien kilovatios de energía eléctrica. Se utilizó la nueva turbina "Morgan", que fue llevada a Monay, en donde se fabricó un costoso



canal y un gran reservorio con equipos y tubos de aducción. El éxito alcanzado, fue inmediato y la ciudad empezó a alumbrarse.⁴⁴

La implementación de la electricidad fue indispensable, puesto que la creciente industria tomaba forma mediante las imprentas, las empresas de refrescos, cervezas, tejas y ladrillos, molinos, certidumbres y talleres de confección de paños y bayetas, las tiendas, y entre otras, que aportaban a la economía y mostraban una ciudad mejor formada en la segunda década del siglo XX.

Con respecto a la Salud, ésta tomó importancia para los cuencanos, puesto que en Junio de 1903 circula una hoja volante sobre la peste bubónica en el Perú, lo que hace que se tomen medidas sanitarias en Cuenca, encargándose de esto la facultad de medicina.⁴⁵ Sin embargo, el 21 de noviembre llegaron noticias sobre la amenaza que representa el Perú en el oriente, en concreto en Loja.⁴⁶ Mientras se producían las negociaciones con el Perú, el país en general se mantuvo en un aparente estado de letargo, pero al “resolverse” éstas negociaciones, la inestabilidad política causada por el enfrentamiento de las fuerzas liberales fue retomada con fuerza.

Además, se produjo el desarrollo de la prensa, debido a libertad del pensamiento existente en la época de la Revolución Liberal, sin embargo también se produjeron varios ataques contra la libertad de imprenta, puesto que se habían cometido

⁴⁴ Revista. Luz Educativa, “Una historia llamada Todos Santos”. Edición Especial. 2007, pág. 119.

⁴⁵ AHBC/C. “La peste bubónica en Perú.” 1900-1903, Hojas volantes: Imprenta del Pueblo, Número 5195, Junio 1903. Pág. 103.

⁴⁶ AH BC/C. “Perú amenaza en el oriente de Loja”. 1900-1903, Hojas volantes: Imprenta “Unión Literaria”, Número 5195, 21 de Noviembre de 1903. Pág. 119.



agravios mediante a este medio de comunicación, provocando el destierro de varios jóvenes redactores. En breves palabras se puede decir que los periódicos se enfrentaban a través de sus publicaciones, convirtiéndose en un campo de batalla entre conservadores frente a liberales, por ello surgieron varios periódicos, unos liberales y otros conservadores, cada uno impartiendo su ideología. La prensa cuencana fue fundada por grandes intelectuales, como Fray Vicente Solano.

Entre los periódicos que surgieron en la época de la Revolución Liberal en Cuenca tenemos:

- La Libertad
- El Eco del Azuay
- El Cuencano
- Gaceta Cuencana
- El Liberal
- Periódico El Suicidio del Coronel Vega
- El Tren
- La Patria Ecuatoriana
- Patriota del Sur
- El Popular
- El Progreso
- El Regenerador
- La Republica



- El Sufragio Libre
- La Tribuna⁴⁷

Como se anotó anteriormente, el periódico y las hojas volantes fueron utilizadas como medio de ataques escritos a sus oponentes, este medio fue utilizado más frecuentemente en la época de la revolución, pero no solo sirvió para la crítica, también como medio de comunicación de los diferentes acontecimientos que se venían suscitando.

La Iglesia en Cuenca

Un actor importante es la Iglesia, puesto que desde la colonia, la iglesia hizo suyo el control sobre las manifestaciones ideológicas de la sociedad y ha jugado un papel predominante en la sociedad, introduciéndose en la educación, el control demográfico, posesión de tierras y otras actividades, inclusive la política.

En este periodo, la iglesia estaba en contra del proyecto Liberal, puesto que consistía en la separación de la Iglesia y el Estado, la educación gratuita y laica, la expropiación de los terrenos agrícolas de las manos del clero. En Cuenca, llamaba a la resistencia por parte de los conservadores y al pueblo mediante las misas, en la confesión, pues se repetía de boca en boca ¡llega el indio Alfaro! ¡Tenemos que vencer a Satanás que viene por nuestras almas!, los militares cuencanos de la Restauración junto con la prensa y el clero promovían rogativas y procesiones, que se llevaban a cabo por las calles de la ciudad en medio de la noche, iluminados por la luz de faroles, apoyados por los gremios de artesanos y cofradías.

⁴⁷ AHBC/C, Listado de periódicos, 1890-1925.



Sin embargo Eloy Alfaro, contaba con el apoyo, en la región, de indios que tenían las ansias de liberación, y unos cuantos seguidores.⁴⁸

Educación

Pese al carácter laico que implantó la Revolución Liberal a través del mandato constitucional de 1906, la educación aún era dictada por varias órdenes religiosas. Además, tanto el Ministerio de Instrucción Pública como el Municipio se hicieron cargo de la educación, como menciona Catalina Carrasco en su artículo *Cuenca, Municipio obra pública y educación en la época de la Revolución Liberal 1900-1910*:

“Una de las principales funciones y servicios que prestan las municipalidades del Ecuador a principios del siglo XX, en la época del triunfo de la revolución liberal es la de la educación [...] Para la época existía un Ministerio de Instrucción pública, que velaba por el desarrollo de la educación, sin embargo la obra, inversión e incluso los recursos, aspectos didácticos y pedagógicos, así como el pago a los maestros e institutores estaba a cargo de la municipalidad [...]”⁴⁹

En Cuenca, en la época liberal, a pesar de que el Municipio cuencano contaba con un escaso presupuesto, propició su apoyo a la obra educativa, financiando la construcción de varios centros educativos, pagando a los maestros, ayudando a

⁴⁸ Miguel Ángel Vélez, *El Terrorismo Alfarista en el Azuay*, pág. 3-15.

⁴⁹ Catalina Carrasco. "Cuenca, Municipio y educación en la época de la Revolución Liberal." *Diario El Telégrafo*, Septiembre 6, 2015.



estudiantes de escasos recursos, de esta manera se impulsó la educación en la ciudad, los principales centros educativos fueron:

- La Escuela Central de niños
- Las Escuelas Central de niñas
- La Externa de niñas Huérfanas
- Las escuelas de los Hermanos Cristianos
- Colegio Sagrados Corazones
- El Colegio Rosa de Jesús Cordero conocido como “Las Catalinas”⁵⁰

En Cuenca no pasó desapercibida la importancia de la educación, puesto que se edificaron varios centros de educación, se ayudó mediante becas a niños de escasos recursos, originando el aparecimiento de profesionales, y el adelanto de la ciudad. También se estableció la libertad de los padres de elegir para sus hijos la educación que considerasen pertinente.⁵¹

Antonio Lloret manifiesta que la era moderna del magisterio del Azuay se inició bajo la conducción del Dr. Daniel Córdova Toral y su nombramiento como Director de Estudios del Azuay, en la presidencia del Dr. Alfredo Baquerizo Moreno en enero de 1917.⁵²

Durante la administración del Dr. Córdova el magisterio fiscal empieza a organizarse como clase: se funda la Liga Pedagógica del Azuay.” Mientras en

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ AHBC/C Opinión de los Azuayos. 1913-1914, Tip Alianza, pág. 90.

⁵² Antonio Lloret Bastidas “Historia de la Educación en Cuenca”, el Libro de Cuenca, 1989 Imprenta Hermano Miguel, pág. 52.



1919, se establecieron instituciones escolares que han sido parte de la historia cuencana como la escuela de niñas “Tres de noviembre”, escuela de niños “Luis Cordero”, además se consiguieron becas para que vayan a estudiar en los normales de Quito: “Juan Montalvo” y “Manuela Cañizares”; así la lucha del Dr. Córdova continuó y tuvo que recorrer un largo camino, cuando ejerció como Ministro de Educación en la presidencia del Dr. Isidro Ayora y logró firmar el Decreto de la creación del el Instituto Normal “Manuel J. Calle”.⁵³

Al estudiar el tema de la educación se evidencia que la misma fue importante en Cuenca, especialmente en la época de la Revolución Liberal, donde formó parte fundamental en la historia, ya que se construyeron más escuelas, se becaban a niños de escasos recursos, significando que esta fue accesible a todo el pueblo y ya no solo para las personas de las élites, puesto que se sabía que gracias a la formación del pueblo, un país progresa.

Mujer

La mujer jugó un importante papel en la Revolución Liberal, como se mencionaba en el segundo capítulo, las mujeres fueron muy aguerridas, pues no tenían temor a estar en medio de la guerra civil, ella enfrentaban cara a cara a la muerte al acercarse a los soldados de Alfaro para tirarles ají en polvo en los ojos, tratando de dar ventaja a los del bando conservador, así mismo llevándoles provisiones a sus campamentos, y dando donativos económicos para la mejora de sus armas, y mantenimiento del ejército. Esto no significó que solo defendieran la causa de los conservadores, puesto que se evidencia la existencia de mujeres que van a

⁵³ Ibíd. Págs. 59-60.



defender al liberalismo tomando un papel importante, pero sobre este tema existe escasa fuentes.

Los gobiernos liberales introdujeron importantes cambios, durante el ingreso de la mujer al magisterio, puesto que cuando se desempeñaba como ministro José Peralta, firmó un contrato con el estadounidense Thomas B. Wood para traer al país educadores de Norteamérica y Chile, quienes tenían la responsabilidad de poner en marcha el proyecto gubernamental.⁵⁴ Siendo una de las primeras mujeres cuencanas, Dolores J. Torres Palacios quien se destacó en la educación laica y estudió en el Normal Superior Manuela Cañizares de Quito para profesora normalista, fue becada en septiembre del año de 1917 donde en un año alcanzó el título de Preceptora normalista, siendo la primera en Cuenca en recibir este diploma. De regreso en Cuenca, recibió el apoyo del doctor Daniel Córdova Toral, liberal cuencano, quien en ese momento se desempeñaba como Director Provincial de Educación, y que consideraba que era necesaria la presencia de esta joven maestra en la ciudad, así que la nombró en enero de 1919 como Profesora-Directora de una escolita nueva que denominó "Tres de Noviembre", con S/. 60 mensuales de sueldo y sus siete alumnas (privadas) pasaron a recibir clases en una casa alquilada por la dirección de educación, en la calle Febres Cordero entre Bolívar y Sucre.⁵⁵ La escuela laica de niñas Tres de Noviembre, se convirtió luego en un referente de calidad educativa, creciendo significativamente en las décadas posteriores, siendo uno de los principales logros el incorporar a la

⁵⁴ *Ibíd.* Pág. 74.

⁵⁵ Rodolfo Pérez Pimentel, *Dolores J. Torres Palacios, Educadora.*



mujer a la educación; así noventa años más tarde, durante los festejos y conmemoraciones, la escuela contaba con 900 niñas, y un alto prestigio educativo.

De acuerdo a Katerinne Orquera “los liberales-radicales tuvieron en mente las ideas de Frederich Fröbel, para quien la mujer era la educadora natural de la infancia y las de Johann Hienrich Pestalozzi, según el cual el amor de las madres era el modelo ideal para el desarrollo del espíritu infantil”.⁵⁶ Fue esa visión la que predominó en los primeros años de la educación liberal en el país y se hizo extensiva al caso de la región de Cuenca. De modo que, los liberales-radicales consideraban que era importante el papel de la mujer en la educación de la niñez, siendo uno de los grandes proyectos liberales la educación, a pesar de que fue difícil implementarlo y sufrió fuertes demoras, pese a los esfuerzos desplegados.

El efecto de las políticas del liberalismo radical, dejó algunas secuelas en Cuenca, en el caso de las mujeres cuencanas de las élites desde una visión conservadora se opusieron al inicio al divorcio y al matrimonio civil, dejaron conocer su descontento publicando una hoja volante, en la cual se observa la firma de algunas damas de la ciudad como es el caso de Hortensia Mata O. También existieron dudas sobre la ley sobre la educación laica y las manifestantes dicen:

*“Que no se puede poner en manos de liberales la educación de sus hijos, manteniendo en alto el grado de la enseñanza cristiana, y que salen en su defensa las madres de familia que siempre han confiado en la enseñanza cristiana”.*⁵⁷

⁵⁶ Katerinne Orquera Polanco, La agenda educativa en el período liberal-radical 1895-1912, Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/ Corporación Editora Nacional, 2014, pág.76.

⁵⁷ AHBC/C, Hoja volante, “¡Por la virtud y la justicia!”, 1896, pág. 22



Entre las firmantes están: Francisca Dávila, Mercedes Toral, Hortensia Mata O, Manuela Toral, Herlinda Toral, entre otras. Demostrando su fervor por la religión católica. Sobre los Hermanos de las Escuelas Cristianas otra hoja volante en Cuenca dice: *“... Las fervientes plegarias y las lágrimas de tantas madres desconsoladas llegaron hasta Dios, y a los ocho días de contestación, os comunico la contra orden de nuestro Hermano Visitador, según la cual, los hermanos no saldrán de la Republica ni se moverán de Cuenca, porque no ha faltado personas generosas que tomasen a su cargo la subsistencia de ellos...”*⁵⁸

En la mayoría de los casos las mujeres van incursionado en el mundo de la política, por medio de la defensa de sus intereses, así las mujeres cuencanas a favor de la moral católica, tacharon como algo inusual el cierre de las Escuelas Cristianas, y salieron a la defensa de las mismas, alegando su importancia. Gracias al clamor de las mujeres cuencanas, los Hermanos Cristianos regresaron a la ciudad.

⁵⁸ AHBC/C, Hoja volante, “A la Sociedad Cuencana”, 1896, pág. 26



Conclusiones

A través de la historia republicana, el Ecuador ha ido experimentando múltiples cambios económicos, sociales, territoriales y políticos, la Revolución Liberal de 1895, fue uno de los cambios más fuertes, ya que los gobiernos liberales llevaron adelante un programa político radical que los enfrentó a la clase terrateniente serrana y específicamente a la jerarquía eclesiástica, la cual desalojada del poder y la vieja alianza conservadora se mantuvo en pie de guerra por varios años.

Económicamente el Ecuador fue pasando de la agricultura de subsistencia, a formar parte del comercio mundial, a través del auge de la exportación cacaotera, la misma que creó nuevos puestos de trabajo, originando una nueva clase trabajadora, además impulsó la creación de bancos e industrias.

Los conflictos entre el estado, los municipios y los poderes locales ocuparon buena parte de la escena política, además de la instauración de códigos y leyes liberales mediante dos constituciones, la separación de la iglesia del estado junto con la introducción del laicismo en la educación, y otros aspectos mediante la ley de manos muertas.

Un gran cambio fue la construcción del ferrocarril, conjuntamente con la modernización, el tren fue utilizado en pro de la unificación de las regiones, puesto que físicamente estaban separadas y su comunicación era mediante el telégrafo y la correspondencia principalmente.



Se produjeron varios levantamientos en defensa del conservadurismo y del radicalismo, movidos por el furor en defensa de sus creencias, que llegaron hasta los extremos en los que una muchedumbre provocó la muerte de Alfaro y de sus allegados en El Ejido en Quito, la misma fuerza que había llevado a Alfaro al poder le arrebató la vida de un modo muy violento, suscitándose la denominada “hoguera bárbara”.

La revolución liberal fue un proceso a nivel nacional de onda transformación, sin embargo en el caso de Cuenca, nos encontramos con una lucha constante, puesto ésta fue una de las últimas ciudades en ser tomada por los liberales, mediante uno de los más fuerte enfrentamientos bélicos y políticos; el protagonismo lo tenía el pueblo y el campo de batalla fue la ciudad, obteniendo como desenlace el ingreso de la tropa liberal y el mismo Eloy Alfaro a la ciudad.

Marcando de este modo el inicio de las reformas y cambios en todos los ámbitos cuencanos, con los que se trataba de llevar a la ciudad a la modernidad. La economía cuencana estaba basada en la agricultura como en el resto del país, sin embargo debido a la demanda creciente del sombrero de paja toquilla y a sus excedentes producidos se pudo fundar el banco del Azuay; además el incremento poblacional y la demanda de productos dieron lugar a la aparición de pequeños comerciantes y tenderos, surgidos a veces del artesanado.

Aun así, en Cuenca eran visibles las reacciones en contra de las regulaciones liberales, puesto que los diferentes actores se manifestaron de diversas formas, unos en el campo de batalla como Vega Muñoz quien muere en su último



levantamiento contra Alfaro; mientras otros a través de la incitación mediante la prensa escrita. De manera informal el descontento de los cuencanos con respecto a los cambios que proponía el liberalismo como la Ley de Cultos, el Divorcio, en especial la institucionalización de la Iglesia, eran difundidos mediante hojas volantes.

Además la educación con el liberalismo, se convirtió en laica y obligatoria, sin embargo el laicismo no se muestra en los primeros años en Cuenca, ya que el gobierno local sigue apoyando a las órdenes religiosas, sin embargo en los años posteriores se establecen más instituciones fiscales, iniciándose la era moderna del magisterio fiscal azuayo.

La mujer jugó un importante papel durante el periodo de la Revolución Liberal, mediante su participación en las batallas contra los liberales, cruzando en medio del fulgor de las armas; además el acceso a la educación le permitió a la mujer acceder al espacio público. Sin embargo, entre las esferas sociales, existió la resistencia por parte de las mujeres de las élites, desde una visión conservadora se opusieron al inicio al divorcio y al matrimonio civil y mostraron su descontento mediante una hoja volante.

En este contexto la modernidad no se detuvo, mediante la adquisición de automóviles, la comunicación efectiva mediante las redes del telégrafo, la llegada del primer avión y la instalación de plantas eléctricas, le dieron a la ciudad un aspecto acorde al siglo XX.



Se crearon plantas eléctricas siendo de gran importancia, puesto que promovió a la industria creciente, la cual comenzaba a tomar forma mediante las imprentas, las empresas de refrescos, cervezas, tejas y ladrillos, molinos, certidumbres y talleres de confección de paños y bayetas las tiendas; que entre otras que colaboraban con el progreso de la ciudad.

Al culminar la presente investigación, los objetivos propuestos al inicio de la misma fueron cumplidos satisfactoriamente, mediante el análisis de un período de la historiografía local, la cual es necesaria para poder comprender un periodo aparentemente estático y cuáles fueron los sucesos que llevaron a Cuenca a ser la ciudad que conocemos en la época contemporánea, y todos los cambios ocurridos en una ciudad denominada erróneamente como conservadora, en la que los liberales estaban presentes, aunque divididos por los intereses personales, que los llevaron a fatídicas batallas en defensa de sus ideales revolucionarios radicales.



Bibliografía:

- Ayala Mora, Enrique. *Historia de La Revolución Liberal Ecuatoriana*. Quito Ecuador: Corporación Editora Nacional Taller de Estudios históricos, 1994.
- Carrasco, Catalina. "Cuenca, Municipio y educación en la época de la Revolución Liberal." *El Telégrafo*, Septiembre 6, 2015.
- Cárdenas Reyes, María Cristina. *Región y Estado Nacional en el Ecuador. El Progresismo Azuayo Siglo XIX*. Quito: Academia Nacional de Historia/Universidad Pablo de Olavide, 2005.
- De La Torre Reyes, Carlos. *La Espada sin Mancha. Vida del General Julio Andrade*. Segunda Edición ed. Quito: Banco Central del Ecuador. Colección Histórica XV, 1995.
- Espinoza, Leonardo. *Los Relatos del Austro*. Cuenca: IDIS-ADHIEC, 1993.
- Lloret Bastidas, Antonio. *Cuencanerías*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, 1990.
- Lloret Bastidas, Antonio. *La Revolución Liberal Ecuatoriana Sucesos de Cuenca*. Cuenca: Imprenta Rocafuerte, 2003.
- Lloret Bastidas, Antonio. "Historia de la Educación en Cuenca" en el Libro de Cuenca 1989. Imprenta Hermano Miguel.
- Núñez Sánchez, Jorge. *Cuestiones Limítrofes del Ecuador-Perú*. Quito: Archivo Histórico de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1997.
- Orquera Polanco, Katerinne, "La agenda educativa en el período liberal-radical 1895-1912", Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/ Corporación Editora Nacional, 2014.
- Paz y Miño Cepeda, Juan. *Removiendo El Presente, Latinoamericanismo e Historia del Ecuador*. Quito: Abya Ayala, 2007.
- Peralta, José. *Eloy Alfaro y sus victimarios*. Caracas: Editorial Olimpo Buenos Aires, 1951.
- Peralta, José. *Notas sueltas para servir a Mis memorias políticas*. Cañar: Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Cañar, 2001.
- Robalino Dávila, Luis. *El Ocaso del Viejo Luchador*. Puebla: José M. Cajica, 1969.



Robalino Dávila, Luis. *Eloy Alfaro y su Primera Época*. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1968.

Salvador Lara, Jorge. *Breve Historia Contemporánea del Ecuador*. Quito: fondo de la Cultura Económica, 1993.

Fuentes Digitales

Paz y Miño Cepeda, Juan. "Removiendo el Presente, Latinoamericanismo e historia del Ecuador", (Quito: ABYA YALA), 2007.

[http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/575672/1/Eloy Alfaro y su segunda constituyente.html#.Vny10_nhDcc](http://lahora.com.ec/index.php/noticias/show/575672/1/Eloy%20Alfaro%20y%20su%20segunda%20constituyente.html#.Vny10_nhDcc)

Paz y Miño Cepeda, Juan. "9 de Julio de 1925. Revolución Juliana En Ecuador." July 9, 2014.

http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818765851.

Castro Chiriboga, Alfonso Revolución de la Concha.

<https://afros.wordpress.com/historia/revolucion-de-la-concha/>

El Comercio, Edición Especial, Constituciones del Ecuador
<http://especiales.elcomercio.com/2014/07/constituciones/>.

Premio CUPRE, Luciano Coral Morillo.

<http://www.cuprecuador.com/premio/el-premio/luciano-coral-morillo/>

Archivos:

- **Periódicos**

El Azuayo. "Dedo en la llaga." Julio 8, 1920. pag. 1. Biblioteca Víctor Manuel Albornoz.

El Tren, Opinión de los Azuayos en materia de educación. 20 de agosto de 1914. Biblioteca Víctor Manuel Albornoz.

El Eco del Azuay. "El Ferrocarril a Cuenca." Agosto 28, 1906. Biblioteca Víctor Manuel Albornoz.



El Progreso. "El Ferrocarril a Cuenca." Agosto 4, 1916. Biblioteca Víctor Manuel Albornoz.

El Progreso. "Ferrocarril de Huigra, Los Fondos." Abril 6, 1915: 3. Biblioteca Víctor Manuel Albornoz.

El suicidio del Coronel Vega, Acta de Cabildo, 1906.

- **Hojas Volantes:**

AHM/C, Hojas volantes, "¡A las Armas!", 1893-1895, Tomo 17

AHM/C, Hojas volantes, "Protesta", 1895, Tomo 17

AHBC/C. Archivo Histórico Ministerio de Cultura, Ex Banco Central. 1913-1914, "REPRESENTACION" Tomo. 25, Hojas volantes: Imprenta del Gobierno, Número 5200, 20 Agosto 1914, pp. 85.

AHM/C, Hojas volantes, "Protesta", 1895, Tomo 17

AHBC/C, Hojas volantes, "Al Pueblo Azuayo.", 1896

AHBC/C, Hojas volantes, "Himno Restaurador", 1896

AHBC/C, Hojas volantes, "Protesta", 1902, Tomo 17

AHBC/C, Hoja Volante, "Por la virtud y la justicia", 1896

AHBC/C, Hoja volante, "A la Sociedad Cuencana", 1896

ANH/C, Gob. P.O, Número 300, Sección de Justicia, 1897, ff. 27

AHM/C, Hojas volantes, "Protesta", 1897.



ANEXOS

Fotografías de archivos utilizados.

Las inconsultas é injustificables reformas sancionadas en asunciones precipitadas, por la actual Convención, han consternado profundamente á los Católicos ecuatorianos que forman la inmensa mayoría de la República.

Nuestros Venerables Prelados y Sacerdotes dirigen con oportunidad á la Asamblea constituyente luminosos manifiestos, en que probaron con razones irrefutables el estricto deber de justicia en que están los Poderes públicos de mantener incólume la Unidad católica, que ha constituido hasta hoy el mayor timbre de gloria para nuestra amada Patria. Los católicos del Ecuador se han unido á sus Pastores y elevado con igual objeto, á la Constituyente, varias representaciones, suscritas por personas distinguidas de todas las clases sociales.

Esperábamos que la Asamblea Nacional, siquiera por respeto á la voluntad de la mayoría (casi totalidad de los ecuatorianos), dejaría intacto el artículo sobre Religión, que ha sido la piedra fundamental de nuestra organización política, medio eficazísimo de adelanto y la mejor garantía de paz para el Ecuador en todo el curso de su agitada historia. Mas, ¡oh triste desengaño!... La Unidad católica ha sido rota en la nueva Carta fundamental. La Constituyente, al admitir la tolerancia de cultos, ha dado un golpe de muerte á las creencias y convicciones arraigadas del pueblo ecuatoriano, causando con esto la tortura del espíritu y la perturbación de las conciencias en una sociedad de suyo trabajada ya por tantas calamidades públicas.

En presencia de un suceso de tal magnitud, los infrascritos ciudadanos de la República y vecinos de la provincia de Cuzco, que nos gloriamos de ser creyentes sinceros é hijos sumisos de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, no podemos guardar silencio. Hacemos constar, ante la Nación toda, que protestamos contra la tolerancia de cultos, como contraria y nociva, no sólo al destino sobrenatural del hombre sino aún á los bien entendidos intereses temporales de la República. Nos adherimos en consecuencia al Manifiesto del Episcopado y á las numerosas Representaciones que por el Clero y Ciudadanos se han dirigido contra aquella perniciosa tolerancia.

Quiera el Cielo conjurar los males que nos amenazan y devolver la paz á la Familia ecuatoriana, justamente alarmada ante la dolorosa expectativa de tener que perder sin causa alguna la joya más preciada de su corazón: la Unidad Católica.

Azuay, Enero 29 de 1897.

LEONIDAS PLAZA G. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA	ABELARDO J. ANDRADE GOBERNADOR DEL AZUAY
A cuyos esfuerzos y patriótico entusiasmo se deberá la realización del ferrocarril de Huigra á Cuenca.	
FRANCISCO TALBOT DIRECTOR	AURELIO REAL ADMINISTRADOR
DE "EL TREN"	
Periódico fundado con el exclusivo objeto de trabajar por la realización del ferrocarril á Cuenca.	

MANUEL SERRANO,
GENERAL DE LA REPUBLICA

Y JEFE DE OPERACIONES DE LA DIVISION DEL SUR, A LOS AZUAYOS.

CONCIUDADANOS:

La mas esplendida victoria ha coronado los esfuerzos de los azuayos, que me acompañan, y muchos azuayos han sido desdichados, antes para nosotros. Los que nos acompañan con la calma, la valentía, no tuvieron valor para resistir al desmoronamiento de sus soldados, y hoy son vergonzosamente desdichados, no sólo por el sacrificio de los soldados a quienes habian educado. Los azuayos que los sostenedores del mando en el sacrificio a los soldados, son en el fondo del combate, manifiesto sentimiento de humanidad y así están más allá de los intereses egoístas, los que de la guerra, é hidalgos de los vencedores. Hemos venido con azuayos y como hermanos nuestros, a luchar por la vanguardia de los pueblos, y los soldados de la libertad llevan siempre a pie y muy ligera la frente.

CONCIUDADANOS:

Deponed estos vicios hábitos que cuando abundantes os han impedido un Ejército en paz y valiente, y será el guardas sacros de vuestras garantías. Religión, vida, honra y prosperidad, son los más importantes fundamentos de la armonía social, y los que todo lo sacrificamos en pro del bien común, no tenemos de seguir, los que sacudieron los conceptos de la República, se experimenta la espada es pararra que nuestros hermanos sean felices y felices, y no para causar su ruina y asegurar en flanco las posesiones. Los que os engañan, los que os fanfaron, los que suscitamos en vuestra patria en vuestras desgracias, los que os arrastran al sacrificio y os abandonan en el momento con los caudales de vuestras desgracias, los que llevan el lujo y el dolor a vuestros hogares, los que aumentan el número de los huérfanos y las viudas, los que se complacen en culpar de culparos siempre los campos de la Patria.

CONCIUDADANOS:

El ejemplo del culto lo que os obliga a ser dignos de la Patria, para que, de la fraternidad, gloria de la patria, respeto de toda la familia ecuatoriana, el más para todos, amparo al débil, protección al trabajo, tolerancia para las opiniones ajenas, paz y honestidad para la República, he ahí el programa del Gobierno Restaurador, y los que nos preciamos de buenos hijos de la Patria, los que creamos una espada, moviéndonos antes que dejar de cumplir tan sagradas promesas.

AZUAYOS:

No haya más divisiones entre nosotros, os brindamos la paz después del triunfo aceptada y que un sincero abrazo sea el vínculo de nuestra reconciliación.

Manuel Serrano.

Cuenca Agosto 26 de 1895.

Impreso de la Universidad por M. Vintimilla.



EN HONOR DE CUENCA.

Es un hecho innegable, que está á la vista de todos, que el liberalismo, por más esfuerzos que ha hecho, no ha podido pozer sus raíces en la católica ciudad de Cuenca. Las creencias religiosas de nuestra bendita tierra son profundas é inquebrantables, están en el corazón de los cuencanos, custodiadas siempre por el ángel de la Fe. Las persecuciones, los destierros, las prisiones y toda clase de vejámenes empleados durante la administración de Alfaro, contra nuestros principios católicos, no hicieron otra cosa que afirmar el carácter de nuestros hombres públicos y entusiasmar á nuestra heroica juventud, para que desafiará á sus tiranuelos, levantando muy en alto el estandarte de la Cruz.

El odio satánico contra la Iglesia y sus ministros, manifestado en los Congresos y la prensa impía, lejos de disminuir el fervor religioso de nuestro pueblo, ha servido para que todas las fiestas católicas se hagan con mayor pompa y solemnidad. Jesucristo no ha sido desterrado de nuestros altares; y, nuestros templos, todos los días están repletos de personas piadosas que hacen pública ostentación de su fe y de su culto al verdadero Dios, Rey de cielos y tierra.

Los pocos liberales que existen no lo son de convicción, son únicamente de conveniencia. Aquellos que no tienen otro modo de vivir que el *panis lucrando*, aquellos aspirantes *políticos* que tratan de figurar sin mérito alguno personal; aquellos que no tienen cabida entre la gente honrada y digna, son los que han plegado á la bandera del liberalismo, para satisfacer sus aspiraciones bastardas. Separadlos del presupuesto nacional, borrados de la lista de empleados y entonces ve-

réis descubierta su personalidad política. Contempladlos al borde de la tumba y les oiréis pedir un confesor humildemente, humillarse ante el sacerdote por ellos escarnecido y vilipendiado, y retractarse de todas sus blasfemias é incredulidades.

Cuenca es un país católico por excelencia, es la ciudad que puede vanagloriarse de no haberse rendido ante el despotismo sacrilego y usurpador emanado de la transformación del 5 de Junio de 1895. Sus calles vieron derramada la sangre de sus hijos que combatieron heroicamente en defensa de su lema "Dios y Patria" (Síntesis de sus convicciones religiosas y políticas.) Los caballeros de algún viso social, los artesanos honrados, los jóvenes estudiosos é inteligentes, las matronas más distinguidas y honorables del lugar, en una palabra, toda clase de personas han protestado con energía contra esas leyes inicuas, tituladas: ley de patronato, ley de matrimonio civil y ley de cultos.

El liberalismo ha dominado siempre por medio de la violencia y de la fuerza, y ningún país de la República le es más adverso que Cuenca. Aquí no tuvieron aceptación los *laicos*, quienes se volvieron desengañados sin formar un solo prosélito y sin haber logrado que germine una sola semilla de sus doctrinas perniciosas y anticatólicas.

Los cuencanos somos hijos sumisos del Papa, la voz del ilustre prisionero del Vaticano, resuena en nuestros corazones con todo el encanto de la persuasión y con toda la autoridad de la infalibilidad pontificia.

Somos demócratas en cuanto á nuestros principios políticos, toda vez que hemos nacido en una República, respetamos la Constitución y leyes de la Nación y pres-

ANTONIO VEGA MUÑOZ,
CORONEL, COMANDANTE
GENERAL
DEL DISTRITO DEL AZUAY.
A LOS HABITANTES DE LOJA
Y A LOS EXPEDICIONARIOS DE CUENCA,
NOBLES HIJOS DE LA SIMPÁTICA Y CULTA LOJA:

Sólo el ferviente deseo de restablecer el orden constitucional, interrumpido hace algún tiempo, entre vosotros, por la revolución, me ha puesto en el caso de valerme de las armas para desalojar de vuestra ciudad á los partidarios del radicalismo que se hallaban organizados militarmente. Pero todo ha pasado; todo queda ya bajo el dominio de la Historia.

Hoy que me hallo favorecido por el triunfo de las fuerzas constitucionales que comando, no quiero ni puedo aprovecharme de este triunfo sino para daros, hasta donde me sea posible, inequívocas muestras de magnanimidad y de clemencia.

Si la revolución se halla henchida de rabia y de venganza, la legítima venganza de los defensores del orden tiende tan sólo al bienestar de cuantos forman el altivo y noble pueblo ecuatoriano.

JEFES, OFICIALES Y SOLDADOS VENCEDORES:

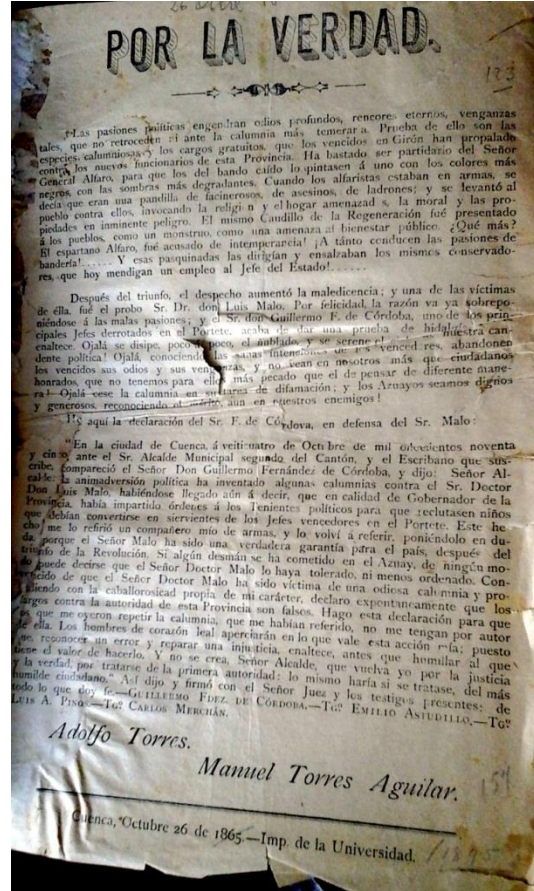
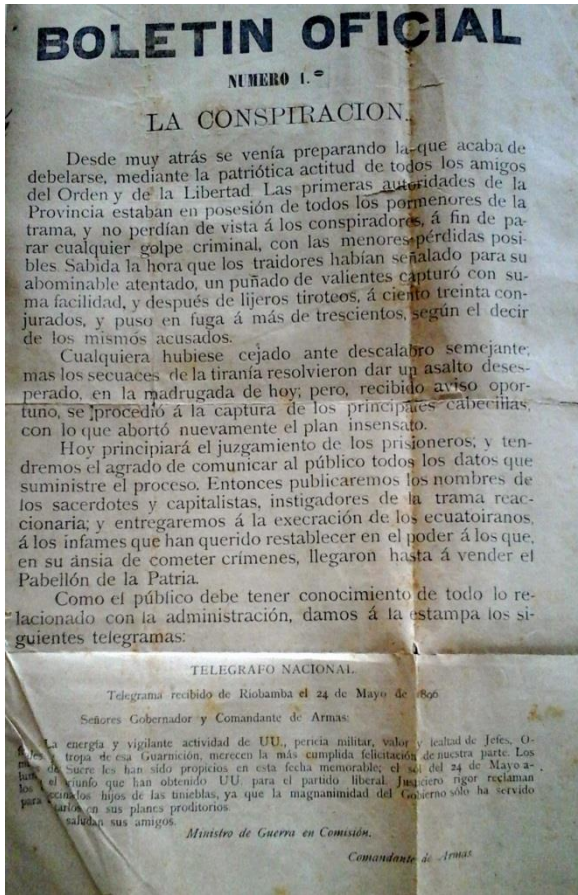
Bien lo sabeis: la gloria de las armas no es otra cosa que el subido resplandor de la honradez, de la cordura, de la lealtad y del denuedo. Y vuestros hechos deben corresponder á vuestras convicciones.

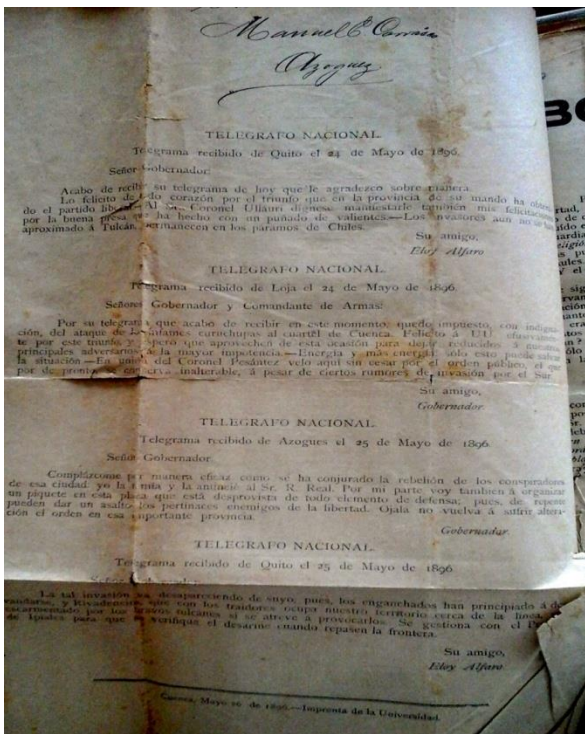
Aprovechados del triunfo para mostrar, á cada paso, que sois los verdaderos defensores de los legítimos y bien entendidos fueros de la República. Manifestad en todos vuestros actos que os dais por galardonados de vuestros sacrificios con sólo haber conseguido el restablecimiento de la paz en la Capital de esta rica é importante provincia, bajo el imperio de la Constitución y de las leyes.

Antonio Vega M.

Loja, Julio 31 de 1895

Imprenta de "El Labaro."





A LA SOCIEDAD CUENCANA.

— — — — —

Apenas cundió por la ciudad la fatal nueva de la clausura de las Escuelas Cristianas, cuando Cuenca, la juiciosa Cuenca, se levantó como si fuera un solo hombre para manifestar á la República toda, cuanto ama la ilustración basada en la moral cristiana.

Las fervientes plegarias y las lágrimas de tantas madres desconsoladas llegaron hasta Dios, y á los ocho días de consternación, os comunicamos la contraorden de nuestro Hermano Visitador, según la cual, los Hermanos no saldrán de la República ni se moverán de Cuenca, porque no han faltado personas generosas que tomasen á su cargo la subsistencia de ellos.

Aquí no necesitábamos sino el consentimiento de nuestro Superior para quedarnos. El M. I. Concejo, colocándose á la altura de sus deberes, no sólo ha correspondido á los deseos de los padres y madres de familia; sino que no ha escatimado medio alguno para impedir nuestra separación, por lo que se ha hecho acreedor al reconocimiento público y al especial de los Hermanos de la EE. CC.

Esta sea la expresión de nuestro profundo reconocimiento al Ilmo. Sor. Obispo, al Rldmo. Sor. Administrador Apostólico de la Diócesis, al M. I. Concejo Municipal, á los Señores y Señoras, á los padres y madres de familia; en una palabra á toda la culta sociedad azuaya.

De Dios hemos recibido este beneficio, démosle rendidas gracias.

Cuenca, Febrero 15 de 1896.

Los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Imprenta del Clero.

ANTONIO VEGA

Comandante en Jefe DEL EJERCITO RESTAURADOR A LOS ECUATORIANOS

COMPATRIOTAS:

Mas de nueve meses han transcurrido desde que, por expiación que pide á todo pueblo, cayó nuestra noble patria bajo el furor del radicalismo que ha usurpado la soberanía nacional y ha comenzado sobre las cabezas del hombre y el ciudadano.

Durante esos meses aciagoos ni la humanidad ha contado con sus derechos ni la República con sus garantías: todo, todo ha sido consumido por aquellos que, sarcásticamente, se titulan regeneradores, á saber de que han huido en el ómnibus de los crímenes la hora, la justicia y las leyes.

Con imponderable resignación hemos tolerado hasta hoy la negra y horrible sucesión de hechos nefarios que forman la *Comisión de los Usurpadores*, las *Asambleas*, pretenden borrar nuestras tradiciones, esclavizar nuestras conciencias y prostituir nuestra santa é inmaculada religión.

Los crímenes tienen sus horas fatales, la alumbración sus días nefastos y su hora la venganza justa: ésta ha sonado poderosa en las cuencas inmensas del Ecuador: no dudo que el propietario tiene amparado sus bienes, la mujer su casa, pronto veremos que el propietario tiene amparado el vago y el sacerdote el brillante culto de nuestro Dios.

¡Compatriotas! Tantos y tan graves males deben desaparecer mediante el valor y el esfuerzo de vosotros que sabréis restaurar con elevada nobleza todos los derechos conculcados.

¡Viva la Patria restaurada por vosotros!

Azogues, Mayo 30 de 1896.

Imp. del Colegio Nacional

BOLETIN DE LA VISITA.

N.º 1.º

— — — — —

El Señor Dr. don Emiliano Crespo ha sido nombrado para estudiar las necesidades de las provincias del Sur, en orden á su progreso y buena administración, ya desde antes de ayer circuló la nueva de que el Visitador veía amplias facilidades para cambiar empleos, y restituir posesiones á los enemigos de Alfaro. Y la tal nueva fue como la puerta del paraíso abierta para los *carriños* cuencanos: don Emiliano es primo hermano de don Luis Cordero y sobrino del ex-gobernador Astudillo y por lo mismo, so misión ha sido para los cuencanos, como la estrella de Belén para los reyes de Oriente. Ni siquiera les pasó por el magno que el Sr. Crespo veía sus obligaciones muy por encima de su parentesco y sus relaciones con los *cañanistas*; y que se portaría con la honradez y cordura propias de quien no quiere desmerecer en la sociedad.

Decimos que los *carriños* vieron el cielo abierto, y quisieron colar dentro, muy antes de que les diesen con las puertas en el hocico. Y dicho y hecho: diéronse á recorrer las calles, *guayando* á los artesanos para un *meeting* que debía reunirse en la plaza de Santo Domingo, á las diez del día, con el fin de *pedir* al Visitador la remoción de las autoridades de la Provincia, *porque son liberales*. La Policía se limitó á observar: la fuerza pública no se movió pero aguardaba el motín salvadores para reprimir y escarmentar á los *demagogos católicos*. Pero no llegó ese caso, porque el pueblo desoyó á los convocadores de la asamblea revolucionaria, y los dejó ahumados con el desprecio que merecen.

— Apenas se *fundieron* unos *requisitos* *guerrilleros* de la calata siguiente: N. Guadalupe, Alfonso Borrero, Benigno Zavala, Guillermo Córdoba, Rafael Gómez, Celso Cardona, Jesús Guariaca, Coronel Pablo Chacón, N. Gutiérrez, Coronel Juan F. Arrizaga, N. Flores (pintor), José R. Arrizaga, Darío Astudillo (a Rosillo), José Ormaza y sus allegados Alfonso, Alejandro y Miguel, Vicente Cordero y sus hijos y sobrinos, Manuel Maldonado Quintanilla, Feijó Octavio y Juan José Díaz, y los hijos de Tomás Abad: casi todos, como se ve, son de los *derrotados en el Porteto*; y pocos ni merecen ser citados por lo que por caridad callamos.

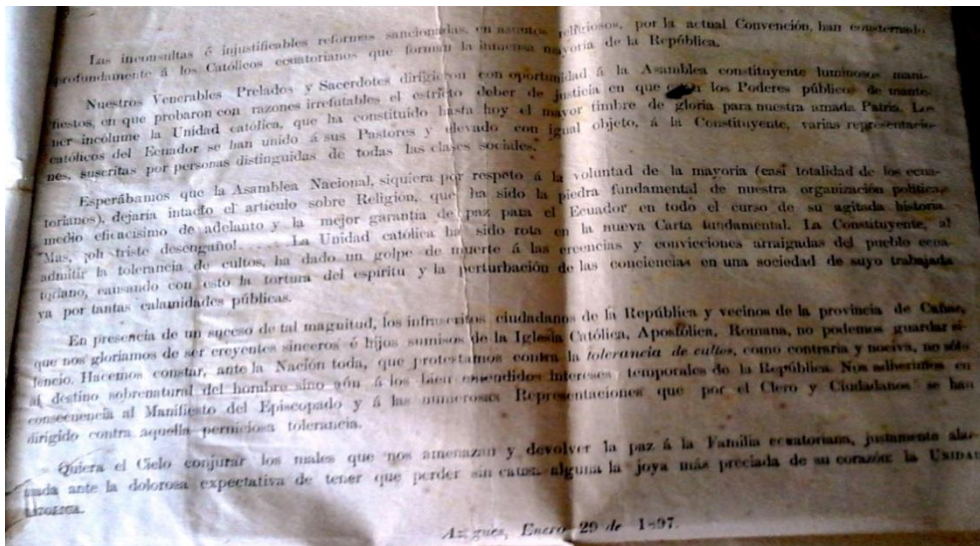
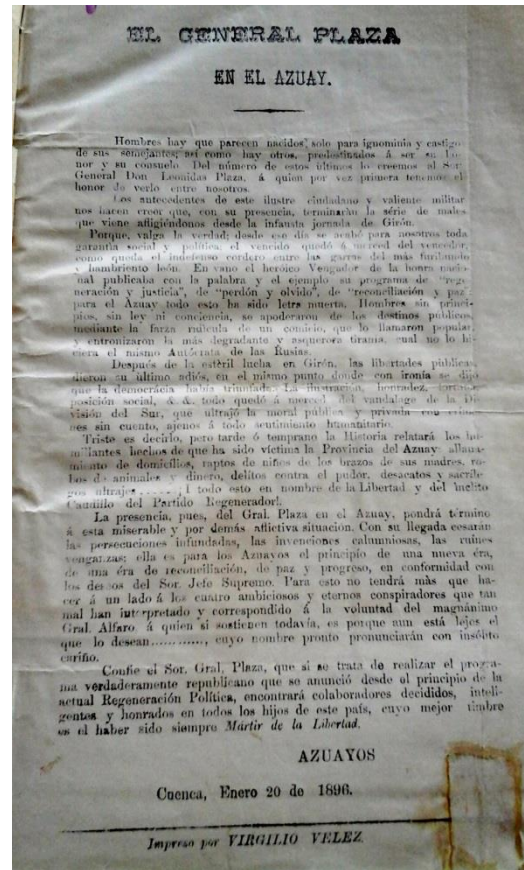
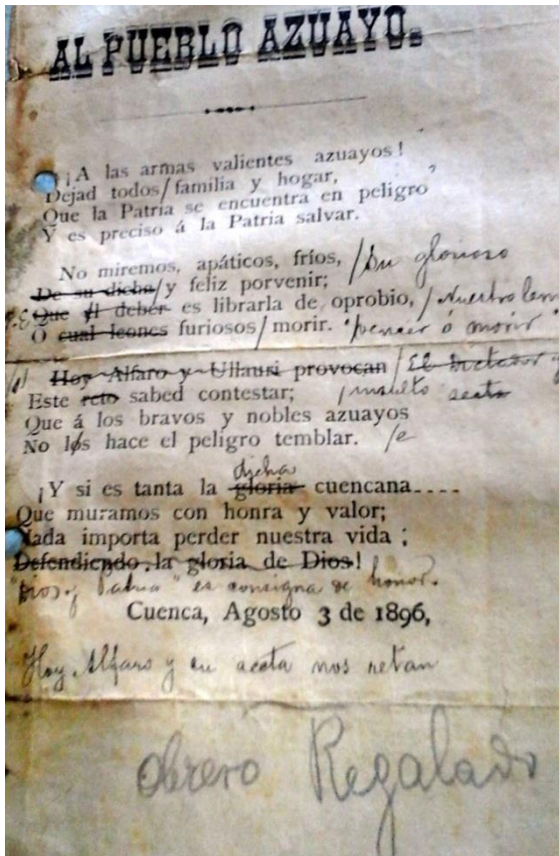
Viéronse, pues, así como huérfanos los susodichos, en medio de la plaza, sin que nadie los apoyase ni les dijese ote ni moxte: el pueblo se reía de los *rebeldes* y la autoridad, aunque los tenía á la vista, se reía también de tales animalculos; y el Visitador no sabía que ese *numeroso pueblo* estaba ejerciendo su soberanía.

Borrero (a *diputados de asiento*) era el tuerto entre tantos ciegos, ó á lo menos, el pobrecillo lo creía así; y sintiéndose atormentado por ese dios interior que sellama inspiración, y resolvió asaltar la tribuna. Sr. Señor Borrero, y lo aturulló al partido *ceceo*, y con él aquel *diuturno*, ó mejor *semblerino*, *silencia*, y lo aturulló al partido liberal *seguayo*, con torrentes de... *papajanos*. Allí, á casa del Visitador, se trasladó el *pueblo soberano*, compuesto de... *tuberos nobilidades*: todo el antiguo *Concejo de San Nicolás*, regido por Antonio Vega en tiempos mejores, figuráronse ustedes! Y aquí empieza la comedia: tili, tili, tili se levanta el telón.

El Visitador, serio, circunspecto, recibe al *sacro colegio* el Coronel Chacón, se turla y lejos de quitarse el *kepi* (léase sombrero), se pone otro que halló á mano, enemiga del que ya traía.—No seas bestia, le dice, por lo bajo el Coronel Arrizaga. El Coronel Chacón da un salto, arroja los sombreros y suelta la lengua.

Prologos de la elocuencia! El orador estuvo tan conmovido, que no halló palabras para nada: el lenguaje de acción fue muy expresivo, porque se mantuvo una buena pieza, manoteando y con la boca abierta. Los oyentes no fueron justos, no aplaudieron á este orador, sin embargo que no dijo nada, y por lo mismo se presentó, menos bestia que Borrero.

El tal Coronel dijo: Perro, Señorrrrrrrr este gobernadorrrrr es necesario votarrrrr, porque ha encarrpetado mi nombramiento. . . . Aquí llegaba, cuando se le cayeron los





EL CONCEJO

MUNICIPAL DEL CANTÓN. ACUERDA EL SIGUIENTE

REGLAMENTO INTERIOR,

PARA LAS ESCUELAS MUNICIPALES.

Art. 1.º No se admitirá en las escuelas, niños menores de cinco años, ni se conservarán mujeres de doce, á no ser que cumplan esta edad después de principiado el año escolar, en cuyo caso, podrán permanecer hasta el término del año.

Art. 2.º No se podrá conservar en las escuelas, niños que padezcan enfermedad contagiosa.

En caso de duda para la observancia de estos artículos, podrán los maestros exigir la presentación de la partida de bautismo, ó el certificado de médicos competentes, pudiendo, entre tanto, repeler á los alumnos del establecimiento.

Art. 3.º Es prohibido á los Institutores: 1.º tener discípulos *apartados*, á quienes se dé una enseñanza especial; 2.º dar premios ó imponer castigos con distinción de personas; 3.º recibir dádivas ó regalos de parte de los alumnos; y 4.º exigir contribución alguna á los padres de familia.

Caso de que éstos, voluntariamente, quieran auxiliar con alguna pensión para el sostenimiento de una escuela, la respectiva Junta Inspectora nombrará un recaudador que, bajo su dirección, colecte é invierta los donativos.

Art. 4.º Los maestros tienen libertad: 1.º para distribuir el tiempo, con tal que llenen el fijado por este Reglamento; 2.º para la organización de las clases ó secciones en que deben dividirse los alumnos, debiendo la enseñanza ser simultánea; y 3.º para imponer correcciones y castigos, que no estén prohibidos por la ley, excepto el de expulsión, que sólo podrá decretar la Junta Inspectora, en casos muy graves é incorregibles.

Art. 5.º En las escuelas de varones de la ciudad y suburbios, se dará la enseñanza de seis á ocho y media del día y de diez á tres de la tarde; y en las de niñas y en todas las escuelas rurales, principiará á las nueve y media de la mañana y terminará á las cuatro de la tarde.

Los recreos de medio día no pasarán de una hora, y tendrán lugar bajo la inmediata inspección de los Institutores, quienes no podrán separarse en este acto, ni dejando sustitutos de confianza.

Art. 6.º Los niños de las escuelas, concurrirán con sus maestros los domingos y en formación, á oír misa en la iglesia más cercana; y en las parroquias rurales, se reunirán con solo este objeto los niños que existan á dos kilómetros y medio á la redonda del Establecimiento, y siempre que éste se halle á un kilómetro ó menos de la iglesia en que se celebre el Santo Sacrificio.

Art. 7.º Los sábados por la tarde en toda escuela terminarán las clases con la recitación del Santo Rosario y el canto de las *LENTANIAS LAURETANAS*, y los Institutores presidirán personalmente estos ejercicios piadosos.

Art. 8.º Es prohibido sacar á los escolares para ningún espectáculo, trabajo público ó particular, conferencias ó asociaciones.

para tener anualmente ejercicios espirituales, bajo la dirección del propio Párroco, ó de un sacerdote comisionado por éste; y para recibir mensualmente y del mismo modo, explicaciones doctrinales en religión, y siempre bajo la presidencia de sus maestros.

Art. 9.º Habrá azueto en los días siguientes: los jueves de cada semana, los de fiesta cívica y religiosa, el lunes y martes antes del miércoles de ceniza, el jueves, viernes y sábado santos, así como en los días 24, 25 y 26 de Diciembre, el de la Inven- ción de la Santa Cruz y el de ánimas, el día del Santo cuyo primer nombre lleve el Presidente de la República, el mismo del Gobernador y el del Jefe Político en las escuelas de la ciudad, y el del Cura y Teniente político en las rurales; y finalmente el del Institutor principal de la escuela. Fuera de estos casos, no habrá vacación por motivo alguno.

El azueto de los días de fiesta religiosa no exonera de la obligación impuesta por el art. 6.º

Art. 10. Los Jueces civiles y Tenientes políticos no podrán admitir en sus despachos, en las horas de enseñanza, á maestro alguno, bajo la multa de cuatro sueres, que la impondrá el Jefe Político por cada contravención.

Esta prohibición no comprende el caso de que el maestro sea actor ó demandado, por asunto propio que no pueda diferirse para otras horas, que las de enseñanza.

Art. 11. Ninguna persona particular podrá penetrar en el Establecimiento durante las horas de estudio, ni distraer á los maestros conversando con ellos en las puertas de la escuela.

Los Institutores que se presten á estas exigencias, serán multados conforme al siguiente artículo.

Art. 12. Los Institutores que falten á los deberes que se les impone por este Reglamento, serán penados con multas de uno á dos sueres, que las impondrá el Jefe Político, una vez cerciorado de la transgresión.

Art. 13. El Jefe Político y el concejal comisionado de Instrucción pública, en todo el cantón y los miembros de las Juntas Inspectoras, en sus respectivas parroquias, velarán acerca del cumplimiento de este Estatuto, debiendo dar cuenta al Jefe Político de las omisiones que notare.

Art. 14. En las escuelas dirigidas por contratos particulares, no regirá este Reglamento, sino en lo que no se oponga á tales contratos.

Art. 15. En las puertas de cada escuela se fijará un ejemplar impreso de este Estatuto.

Dado en la sala del despacho de la Municipalidad, en Cuenca, á 5 de Noviembre de 1886.

El Presidente interino,
VICENTE LEON.

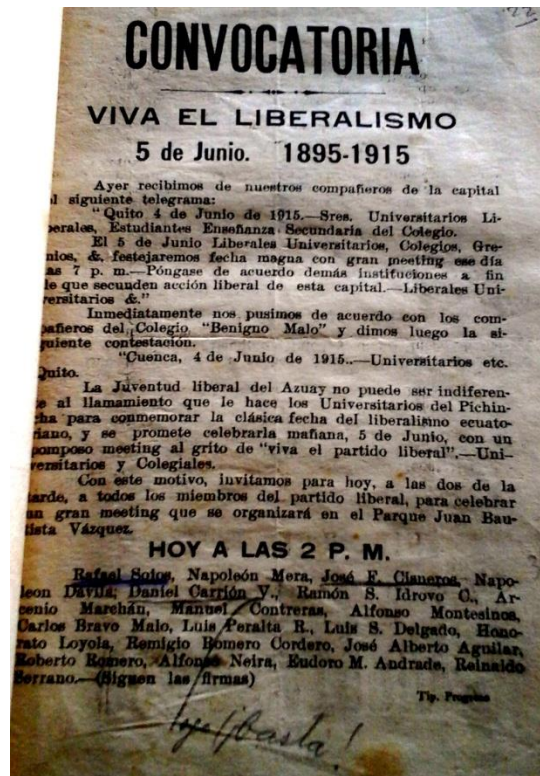
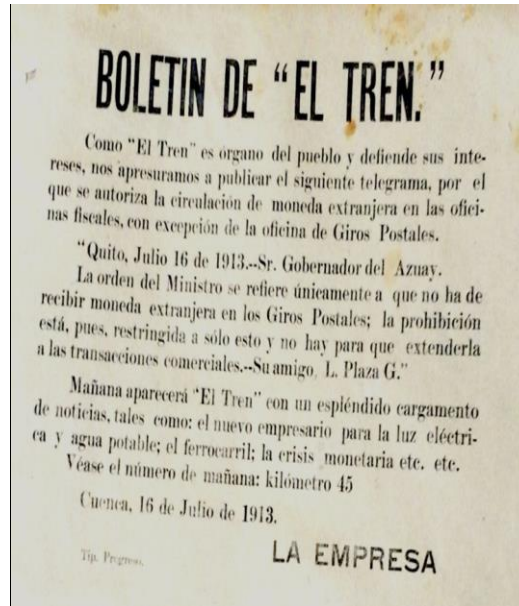
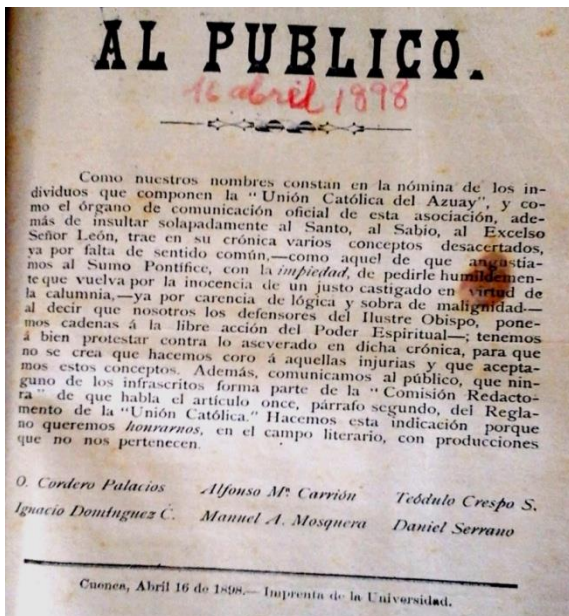
El Strio. Mpal.
MIGUEL H. TORAL.

Jefatura Política del Cantón. Cuenca, No-
viembre 8 de 1886.

Ejecútese, publíquese ó imprímase.

JOSE MIGUEL ORTEGA.

El Strio.





La Instrucción primaria.

Cuestión es ésta que, por muy discutida, no debiéramos tratarla aquí; pero ante la enormidad del peligro, por qué no dar la voz de alerta? El periodista es el vivac que custodia los intereses del pueblo; y ¿cómo no avisarlo a éste el mal inminente que le amenaza?—Hoy se encuentra casi totalmente descuidada la Instrucción Primaria: ¿qué, no es descuido tener a los Profesores sin el pago de las exiguas rentas, con las cuales apenas pueden subvenir a las más apremiantes necesidades? Podrá creerse que se puede exigirles sujeción a sus deberes, si, por otra parte, no realizan el derecho a que el cumplimiento de los mencionados deberes les constituye acreedores? Y francamente, estarán obligados a constituirse esclavos, *gratis y ad honorem*, cuando falta, no se diga estímulo (que nunca lo hubo,) sino hasta lo indispensable para conservar una existencia que dedicaron a la tan profícua labor de enseñar a la niñez a dar los primeros pasos en la senda escabrosa de los múltiples conocimientos humanos?

Club liberal

El 16 del actual se reunieron en la casa del Sr. Dr. Honorio Vega, y formaron un club, que trabajará por la unión del partido liberal.

El Directorio quedó compuesto así: Presidente, Dr. Honorio Vega, Vicepresidente Dr. Daniel Córdova Toral, Tesorero, Dr. Miguel Díaz C., Secretario Dn. Alfonso J. Mosquera, Prosecretario, Sr. César Dávila C., Vocales Dr. Agustín Cuesta V., Dr. Miguel Heredia C., Dr. Alfonso Malo R., Dr. Roberto Abad y Sr. Alberto Andrade C.

Boletín de EL TREN

EUREKA EUREKA

Acaba de darse un paso decisivo en la realización del ferrocarril de Huigra a Cuenca, la más grande aspiración de los azuayos y de los ecuatorianos del sur.

He aquí el telegrama del Sr. Presidente de la República.
Quito 23 de Octubre de 1913

"El Tren"

En este momento acaba de firmarse con el representante de la casa Koppel el contrato para la construcción del ferrocarril de Huigra a Cuenca. Es el paso decisivo a la realidad de uno de mis anhelos mas vivos y una satisfacción de los altos intereses de las Provincias del Azuay.

Les saluda su atto. amigo. -- L. Plaza G.

LA EMPRESA